

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA

COOP
UNION
NEW YORK

AÑO XLVIII

Madrid, 15 de Julio de 1904

NÚM. XXVI



GOYA.

Estatua que se colocará en el Museo Nacional del Prado.

ESCULTURA DE JOSÉ LLANECES.

SUMARIO.

TRÉXTO.—Crónica general, por D. José Fernández Bremón.—Dos reinas de un mismo siglo, por D. Juan Pérez de Guzmán.—Nuestros grabados, por X.—Del alcohol y de sus nuevas aplicaciones, por D. José R. Morcillo.—Ahorrazos americanos, por D. Manuel Bueno.—Ciudad fundada, poesía, por D. J. O. S. Oboceno.—Nueva industria agrícola, por D. Pedro Liliurilla.—Sueltos.—Libros presentados a esta Redacción por autores o editores por sé.—Anuncios. GRABADOS.—Retrato de D. José Estévez pintor y escultor *Goya*, escultura, Cabezas de los siglos XVII y XVIII y de estudio; *La ornia de Indulencia*, cuadros del mismo.—Retratos de D. Pedro Fidal, marqués de Villavieja de Asturias, vencedor en el Concurso Internacional del *Que-Club*, de Londres, y de D. Rafael Sánchez Lozano, nuevo académico de la de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.—La guerra ruso-japonesa. Aviones invisibles de los japoneses.—Corvill de Yala. Tropas del general Kuroki marchando a cubierto de pantallas artificiales de follaje. *La escuadra de Vladivostok y su cotización general* el almirante Bezoukoff. Tropa del general Okta, atacando las trincheras rusas en Kiu-han.—Retrato del Excmo. Sr. D. Enrique Dupuy de Lôme, embajador de España en Roma, cerca del Quirinal.—Nueva York. Terrible naufragio. El vapor General Slocum al encorcer su viaje de recreo, en el East-River, a las nueve de la mañana del 15 de Junio último. Restos del vapor General Slocum dos horas después de comenzado el viaje.—Retrato de D. Darío de Diez Liniñana, condecorado con la cruz de Beneficencia.

CRÓNICA GENERAL.

—Los suplicatorios de los jueces para procesar a diversos diputados, que hacían temer un final laborioso de las tareas legislativas, lejos de dar el juego que esperaban los interesados en la bulla, han servido para todo lo contrario.

—Para dar un triunfo al Gobierno.

—¿Eh? ¿Qué dice usted? El Presidente del Gobierno ha transigido con las oposiciones, renunciando al procesamiento de dos ó tres diputados republicanos, a pesar de la firmeza con que parecía sostenerlo, dando ocasión a que le diga *El Liberal*: «El gigante se fugó por una alcantarilla.» ¿Y a eso llama usted triunfo?

—La frase de *El Liberal* es buena; pero vamos á cuentas: ¿qué vale una contradicción más ó menos en un político necesitado de hablar casi á diario, ya en la oposición, ya en el banco ministerial y en circunstancias muy distintas? El ilustre Campomanor dedicó toda una sección de un periódico durante una larga temporada con el título de *Filias del general O'Donnell*, á referir las contradicciones en que había incurrido el jefe de la unión liberal, y no consiguió nada eficaz.

—Pase por las contradicciones; pero ceder....

—Ceder es triunfar, cuando se consigue más de lo que se solicitaba, y esto es lo que veo. ¿Qué iba ganando el Gobierno con dos ó tres procesamientos logrados con escándalo, por unos artículos olvidados ya, sino entregarlos de nuevo á la curiosidad pública, y que ni aun pertenecían á la época de su mando, si no estoy trascordado? En cambio, la fórmula de transacción en que, dándose al olvido lo pasado, se somete reglamentariamente en lo sucesivo á la legislación común á los señores diputados que en un plazo fijo no sean exceptuados de un proceso, por decisión terminante de la Cámara, ¿no es una ventaja enorme para el Gobierno?

—Esa ventaja está limitada por la participación que se da á las oposiciones en la comisión permanente que ha de entender en los suplicatorios.

—Todo lo resuelve al fin la mayoría; y las excepciones que en adelante se hagan han de ser, ó verdaderamente políticas, ó extraordinariamente escandalosas. Los abusos serán difíciles respecto de los señores diputados; y como la alta Cámara, donde hay senadores vitalicios que podrían procurarse un asilo de por vida contra los tribunales de justicia, no puede tener un privilegio que la ponga en situación más ventajosa, claro es que adoptará la misma fórmula, y el abandono de algunos suplicatorios ya viejos producirá al Gobierno la concesión de todos los del porvenir que no merezcan realmente la excepción.

—Ya se encontrarán los medios de romper la mala.

—Eso.... pertenece á la crónica futura. Por de pronto, el artículo 47 de la Constitución que establece en su última parte para los representantes del país una jurisdicción privilegiada con arreglo á una ley que está por hacer, lo cual significaba la impunidad, por no haber forma procesal para ellos, queda resuelto en favor de la jurisdicción ordinaria.

—Alto ahí: es cierto que si pasadas las treinta sesiones el Congreso no niega el procesamiento, quedan *ipso facto* sometidos á él los señores diputados, pero el juez no puede proceder sin el documento presidencial que lo autorice. Y como la política es tan singular....

—Desengañese usted: hasta ahora se necesitaba para procesar á un diputado una comisión contraria y un voto desfavorable de la Cámara: en adelante se necesitará todo eso para sacarle del apuro, lo cual es muy distinto. Ahora falta saber qué

hará el Senado. Y dígame si no ha adquirido el Gobierno un Mauer parlamentario que ha de aumentar su fuerza represiva.



—Tiene razón *El Imparcial*: héroes anónimos que no derraman sangre ajena son esos infelices dependientes del Laboratorio Municipal que han muerto del tífus exantemático cumpliendo deberes arriesgados al desinfectar las casas donde se había manifestado la terrible epidemia. Heroínas las seis hermanas de la Caridad que han pagado con la vida su asistencia á los enfermos, y los practicantes que han caído en esa lucha silenciosa defendiéndonos á todos.

—Nunca estuvieron mejor merecidas las pensiones á las familias de las víctimas, así como las cruces de beneficencia para cuantos han combatido esa epidemia con riesgo de su vida; que no basta perderla para ser víctima, sino saber que se aventura por un fin tan honrado y estar dispuesto al sacrificio. Recientemente se concedieron encomiendas de Alfonso XII á los que organizaron una fiesta escolar. ¿No es más justo condecorar á los que han arrojado esa epidemia? ¿No merece esa distinción el joven que hace pocos días mató en un pueblo de Galicia á un lobo rabioso, entregando el brazo á sus mordiscos para librar de la fiera á la comarca?



—La manga de agua de Valladolid, que debió ser espantosa, por las calles y casas inundadas, ¿vendría del Extremo Oriente, como decía usted en la Crónica anterior á propósito de las tormentas?

—Es probable: se ha observado que las grandes batallas producen perturbaciones atmosféricas, y una guerra donde chocan tantas fuerzas navales y terrestres, con tanta artillería y cañones de potencia formidable antes desconocida, debe ocasionar corrientes, nubes y fenómenos inesperados. Puede, por lo tanto, un combate en Port-Arthur haber derribado en Valladolid la tapia de una finca de Ferrari, que es completamente neutral en esa guerra; y si es sensible consignar pérdidas de intereses, lo es mucho mayor cuando se trata de un amigo: la tormenta de Valladolid dejará en aquella ciudad recuerdos tristes por los hundimientos de casas y los pobres vecinos que han quedado sin hogar.



—En estas vacaciones de verano podrían darle á usted asunto las publicaciones.

—No hay vacaciones para los hechos generales, que nunca faltan, y los libros exigen crítica, selección y mucha lectura; hoy, por razones especiales, me permitiré anunciar tres obras. La primera es la publicación del tomo II de las obras de *Fernán-Flores*, con un breve prólogo de Pérez Galdós, y que comprende un volumen de sus *Cuentos*. Los que saben mi amistad de toda la vida con Isidoro Fernández Flórez no extrañarán esta preferencia; esos cuentos los vi nacer, se los oí leer á Isidoro con toda su intención y delicadezas, y los saboreé, por lo tanto, antes que el público; son familiares para mí, como lo serán para todo lector que guste de lo ameno, espiritual, variado, elegante, en que se mezcle lo epigramático y sentido. Era un maestro y un improvisador de belleza tan rápido y seguro, que parecía haber pensado mucho lo que con mayor rapidez había escrito.



—Ha hablado usted de otras dos obras.

—De que sólo conozco los prospectos y son de actualidad. *Héroes y mártires de nuestras guerras coloniales* promete ser una relación verídica y circunstanciada de los hechos acaecidos en las últimas guerras de Cuba y Filipinas, escrita por testigos presenciales, edición de lujo y con láminas fotográfadas y en colores, y el retrato del general Martínez Campos en la primera entrega, publicación que constará de dos tomos, y por lo que ofrece debe ser interesante.

—¿Y la otra?

—Una edición monumental del *Quijote*, con la colección de los dibujos de Jiménez Aranda, un extenso trabajo biográfico del Sr. Máinez, cien juicios del *Quijote* por escritores nacionales y extranjeros, y la Crónica del Centenario redactada, según reza el prospecto, por literatos entre los cuales habrá firmas de gran valor. Ambas empre-

sas, la una por su interés histórico, y la otra por su importancia literaria y artística, merecen anunciarse.



—En el manicomio de Carabanchel ha muerto el general de división D. José María Toral, desgraciado militar á quien una sentencia, que no disiento, privó de la razón. Había tomado el mando de Santiago de Cuba....

—No quiero recordarlo. En Málaga ha fallecido también un veterano del arte: el pintor marinista D. Emilio Ocoñ, que expuso por primera vez, según el *Diccionario de Artistas españoles del siglo XIX*, por Ossorio y Bernard, en la Exposición de 1871, es decir, hace treinta y tres años; era natural del Peñón de la Gómera, discípulo de don Antonio Maqueda y D. Angel Romero, catedrático de la Escuela de Bellas Artes de Málaga, condecorado en muchas Exposiciones y maestro ilustre de muchos pintores malagueños.



—Los japoneses no se andan en chiquitas: cuando la escuadra de Vladivostok hizo su primera salida y regresó sin novedad, el pueblo del Nipón pidió al almirante Kamimura la dimisión ó el suicidio. Al repetir la escuadra rusa la misma suerte, el pueblo de Tokio demostró su indignación quemando la casa de su desgraciado compatriota y persiguiendo á su familia para exterminarla.

—Siempre son más exigentes en la guerra los que se quedan en sus casas que los mismos compañeros de armas concededores de las dificultades y alternativas de la lucha. Por lo demás, cada pueblo tiene sus ideas, y en el Japón el suicidio por cuestión de honra es una costumbre nacional.



—¿Conque quieren subir el pan los tahoneros de Madrid?

—¿Qué caída, ¿no es verdad?, desde los que se sacrifican por todos á los que explotan la pobreza; merman el alimento! Sí: tratan de aumentar las calamidades públicas, y ya es tiempo de pensar en que se les concluya el negocio á esos especuladores. Hay que pensar en retirarles las licencias para que la elaboración del pan sea un nuevo recurso municipal. Si la improvisación de las hornadas para impedir subidas no es un buen negocio para el Ayuntamiento, la instalación perpetua de ese servicio resultaría excelente; como que elaborado en gran escala, y sin competencia, se podrá fabricar el pan de mejor clase y más barato, ganando el Ayuntamiento lo que hoy se reparte á todos los tahoneros de Madrid. Y sería una lección para otros gremios, pues la libertad de comercio que produce la competencia no existe donde todos se combinan contra el público.



—Las Cortes se cierran, la Corte se traslada: San Sebastián, los elegantes emigran, los periódicos no cesan de publicar nombres de viajeros....

—¿No sería más sencillo citar á los pocos que nos quedamos en Madrid?

—¿De veras? ¿No irá usted siquiera á Carabanchel?

—Ni á la Prosperidad. Creo que deben salir de Madrid los que necesitan cambiar de aires, tomar aguas, visitar sus fincas ó familias y hacer la vida de sociedad, infuir en los distritos y cumplir sus caprichos y sus gustos.

—¿No ama usted la tranquilidad?

—Madrid es la población más tranquila en verano.

—¿Y el calor?

—Tengo un abanico de palma, un gran botijo una horchatería cercana: el ketiro á mi disposición, tranvías casi reservados, libertad para salir en alpagatas, poca política y mangos que no me guen mi calle; ¿qué más puedo desear en el verano? ¿Descarrilar en el tren? ¿Estrellarme en automóvil? ¿Ahogarme al tomar un baño libre? ¿Conocer gente nueva que me dé nuevos disgustos? ¿Dejar que roan mis libros los ratones? ¿Cubrir donde todos huegan? Bretón de los Herberos, después de estrenar su comedia *Me voy Madrid*, tuvo que rectificar escribiendo *A Madrid me vuelvo*.

JOSÉ FERNÁNDEZ BREMÓN.

DOS REINAS DE UN MISMO SIGLO.

PARALELO ENTRE ISABEL II DE ESPAÑA
Y VICTORIA I DE INGLATERRA.

II.

¡AMPOCO eran iguales, ni aun semejantes, las circunstancias generales de sus respectivos países, al empezar casi contemporáneamente los dos reinados de Isabel II de España y de Victoria I de Inglaterra. Las guerras napoleónicas que al principio del siglo antecedente sirvieron a la Gran Bretaña para reponerse de la pérdida de sus colonias emancipadas en la América del Norte, dilatar su comercio y poder marítimo y fomentar portentosamente el edificio opulento de su potencia industrial, habían sido para España el aceite acelerador de la emancipación de su imperio colonial en el Nuevo Mundo, de la pérdida de su marina de guerra destrozada en el cabo de San Vicente y en Trafalgar, de la de su industria que renacía desde la época de Carlos III con extraordinarios vuelos, de la paralización de su comercio exterior que se amplificaba y hasta del de cabotaje; y en lo político, mientras que los auxilios que la Gran Bretaña prestó a todas las naciones militantes en el continente contra Francia le conquistó una graduación suprema é incontestable de influjo y de superioridad sobre las demás potencias, la necesidad que España tuvo de recibirlos pecuniarios y hasta militares de la misma Inglaterra contribuyó á apresurar su última decadencia, sobre todo no habiendo sabido en los Congresos de París y de Viena en 1814 defender su papel y habiéndose entregado atada de pies y manos, por la ineptitud de los ministros de Fernando VII y por el giro violento que tomó nuestra política interior, á la tutela de Francia; de modo que, en vez de reivindicar la posición entre los pueblos latinos que Prusia, más sabiamente dirigida, reivindicó para sí entre los pueblos germánicos, sólo quedó reducida á un satélite miserable de la Monarquía de Luis XVIII. No obstó que tres consecutivos reinados, los de los dos Jorges III y IV y el de Guillermo IV, hallaran en las deficiencias de una y otra y otra encarnación de la corona de Inglaterra rémoras considerables al amplio encumbramiento de la recién conquistada supremacía británica en el orbe. Los grandes hombres que sin tregua produjo este culto país, y que se sucedieron en el poder sin interrupción, desde William Pitt, que dominó con acierto y fortuna los problemas de la revolución regicida de su vecina y rival, y desde Lord Addington, que contuvo y esterilizó los trastornos geográficos, las ambiciones insaciables y las invasiones atrevidas del Bonaparte imperial, fueron la feliz palanca del engrandecimiento de su autoridad exterior y de la portentosa dilatación de dominios con que llegó al advenimiento de la reina Victoria al trono, convertida la nación en la primera fuerza política, militar, fabril y comercial del mundo, que sometió por todas partes á su imperio, enviando sus proconsules á acabar de sojuzgar la India, sus colonias á hacer prodigiosamente fértiles los campos de la Australia, y á fundar allí grandes ciudades, y obligando á Holanda á constituirse en casi única soberana del Africa del Sur. Indisputablemente suyo era ya en 1837, aún más exclusivamente que ahora, el predominio de los mares, única nación naval que había quedado constituida militarmente en Europa sobre las aguas y casi única navegante, cuya flota comercial abarcaba con su actividad mercantil todos los límites que ella ampliaba cada día más en las más atrevidas y remotas exploraciones sobre el planeta.

Aunque desde 1815 hasta 1837, también envuelta Inglaterra en el palenque de las luchas de las reformas políticas, la abolición de los privilegios seculares de su vieja aristocracia, la emancipación y encumbramiento de sus clases industriales y comerciantes, las amplitudes dadas al dere-

cho electoral y al derecho político de las confesiones que no se sumaban en el privilegiado de los que profesaban la religión del Estado, desde el ministerio del Vizconde de Melbourne, que fué el segundo padre y maestro de la joven reina Victoria, se vió formarse una serie no interrumpida de estadistas, patriotas y sabios, en medio de una nación amante de sí misma, ilustrada, pacífica é inteligente, que á cada uno de estos problemas imprimieron aquella fuerza de oportunidad y persistencia que son el único resorte para que las innovaciones que favorecen unos intereses y otros lastiman puedan eludir la violencia de las convulsiones, ya de avance, ya de resistencia que ó las retardan ó las esterilizan en el seno de la anarquía, tanto más si el desenfreno de ésta llega á herir los ejes institucionales sobre que descansa todo el edificio social y político. Ningún problema de la gran transformación, político ni religioso,

esta parte de su evolución fué consecuencia precisa de los intereses que creó su gran evolución económica, y las reformas políticas, con haber sido algunas tan importantes como las que abrieron las antes cerradas puertas del Parlamento, de las Universidades y las nóminas de los empleos públicos á los hasta entonces excluidos de estos derechos ó por la diferencia de fe ó por la diferencia de raza, con todo pueden calificarse de subalternas ante las del orden económico que establecieron la libertad del comercio como un principio de ética, que suprimieron los derechos de importación del trigo, y adoptaron el libre cambio como política fiscal de la Gran Bretaña, que corrigieron los abusos del sistema del trabajo en las fábricas, que remediaron las deficiencias de las leyes antiguas sobre el pauperismo, que establecieron el gobierno local propio de las ciudades, que simplificaron los procedimientos de los tribunales civiles, que hicieron elevar los salarios y crear para el ahorro cajas, bancos, nuevas instituciones de crédito, nuevas asociaciones de mutualidad, nuevos arbitrios de la abundancia, y que, aprovechando las aplicaciones del vapor, que multiplicó de súbito todas las relaciones de la actividad humana, contribuyeron á hacer cubrir el país de ferrocarriles, el mar de barcos y los talleres de máquinas, haciendo avanzar á saltos, como Gladstone decía, la riqueza y el bienestar general. En medio de este cuadro, ¡qué papel el de los soberanos!

Al esposo que eligió la reina Victoria nunca se le reconoció más dignidad que la de *Príncipe Alberto*: sin embargo, ¡qué autoridad, qué suma de adhesión, qué suma de respetos cuando en 1851 el príncipe Alberto, á quien se consideraba copropulsor de todo este movimiento, inauguró en el Palacio de Cristal la primera Exposición Universal, á cuyo concurso fué invitada toda la industria del mundo! En la lucha de los partidos entre sí, ¡qué mutuos respetos! y por encima de todos sus principios y de todas sus opiniones, ¡qué unanimidad y qué intensidad de patriotismo! Sobre esta unión de sentimientos nacionales, siempre validará á un verdadero apoteogma lo que nuestro Marqués de Miraflores, desde la Embajada de Londres, escribía á nuestro Conde de Oñate, presidente del Consejo de Ministros, después de la coronación de la reina Victoria en 1837, y a propósito de la rivalidad entre el ya citado Vizconde de Melbourne, jefe del Gobierno británico y del partido *whig*, y Roberto Peel, jefe del partido *tory*. «Los estadistas ingleses aquí son *whigs* ó son *torys*, conforme les acomoda; pero, en tratándose de los altos intereses de Inglaterra, no son más que *ingleses*». A esta frase hay que unir otra más reciente del Marqués de Salisbury, después de las supuestas rivalidades de Lord Beaconsfield y de Gladstone: «Inglaterra nada tiene que temer por su Imperio, mientras los ingleses sean ingleses»; es decir, mientras los ingleses conserven la conciencia y el sentimiento de su fe nacional.

Véase si era igual al de Inglaterra, al advenimiento de la reina Victoria al trono de Guillermo IV, el estado de España al advenimiento de Isabel II, de tres años de edad, á la herencia real de Fernando VII, su padre. Las divisiones políticas, estableciendo exclusivismo y odios africanos á muerte, procedían desde los últimos años del reinado de Carlos IV. Si los españoles hubieran sido españoles, según la frase del Marqués de Salisbury respecto á los ingleses, no hubieran existido la causa del Escorial ni el motín de Aranjuez; la Península no hubiera sido invadida por el ejército de Napoleón; la familia Real no hubiera estado prisionera en Francia; la guerra de la Independencia probablemente no habría tenido que mantenerse; las emancipaciones de las colonias americanas no se habrían acelerado, y la evolución política, económica y social se habría realizado, sin tantas revoluciones, siguiendo el impulso de las reformas comenzadas bajo Carlos III y el Ministerio de Floridablanca, y continuadas de una manera brillante bajo Carlos IV en las Cortes de 1789 y en la introducción de todos nuestros gran-



JOSÉ LLANESES,

PINTOR Y ESCULTOR.

De fotografía de Compañía.

económico ni social, bajo estos hombres y los partidos que acaudillaron, dejó de plantearse, de discutirse, de ensayarse, y sin necesidad de detenerse en la redacción de constituciones estériles, pues para la base de toda la vida fundamental de todo pueblo que alcanza secular existencia le basta aquella impercedera é imperturbable constitución interna determinada por el tipo y la condición de raza y por los hábitos consuetudinarios de ser y existir, sobreponiéndose sus principios á los preceptos de todo pacto legal escrito, vinieron todas aquellas leyes nuevas obtemperadas con las nuevas exigencias de los nuevos intereses sociales creados por tantos descubrimientos mecánicos, por tantas exploraciones geográficas y por tantos estudios sociales y económicos que ordenaron toda la evolución que abrió para Inglaterra la corriente de su prosperidad y de su poder hasta un grado que hasta entonces habría sido difícil ni prever ni concebir. Mientras, á ejemplo de Francia, todas las evoluciones políticas del continente se dirigían á consagrar derechos sobre derechos legales, en cuya graduación se encendían las luchas de rivalidad de los partidos que ponían en peligro las instituciones y que en muchas partes acabaron por dar al traste con ellas, en Inglaterra



CABEZA DEL SIGLO XVII.



CABEZA DEL SIGLO XVIII.



LA ORGÍA.

CUADROS DE JOSÉ LLANECES.

des Institutos científicos modernos, por su iniciativa creados.

No fueron enteramente españoles los españoles que, en lugar de favorecer aquel movimiento, lo perturbaron: que introdujeron y medraron la discordia doméstica dentro del Palacio real; que se entregaron á la protección interesada y desleal de un dominador extranjero, y que con él conspiraron contra el honor y la integridad de la patria, aceptando sus nuevas constituciones y su nueva dinastía. No fueron enteramente españoles los españoles que en el baluarte de salvación de Cádiz fundaron, con sentimientos de repulsión eterna, la división de las fuerzas sustantivas del país, los dos partidos rivales y llenos de recíprocos furoros, é incapaces de llevar á cabo ninguna obra sana, ni de salvación ni de transformación. No lo fueron los que al rescatar al Rey cautivo y á la dinastía, en lugar de haberse indultado mutuamente y realizado una generosa conciliación, se obstinaron más y más en sus incompatibilidades deletéreas, produciendo aquellos movimientos periódicos y reaccionarios que sólo produjeron la prolongación indefinida de los males que nos devoraban y nos reducían á la mayor impotencia, hasta que á la muerte del rey Fernando nos encontramos desmembrados, desarmados, aislados, perdidos sin ningún género de remisión, y entregados más abiertamente á las inclemencias parricidas de una guerra civil de bárbara desolación. Pero ¿lo eran tampoco los que, exaltando en sus hombros el trono reformador de la Reina niña, volvieron á dividirse en otros dos campos rivales tan hostiles entre sí como los que, vencidos en Mendigorría y en Luchana, cansados de destruir la patria común, se lanzaban en los campos de Vergara á una noble transacción?

Si las reformas llamadas constitucionales eran, en efecto, la panacea de los hombres de la innovación política del país para redimir, á la muerte de Fernando VII, todos los males á la sazón existentes, y asegurar los destinos redentores del porvenir, ¿cómo dejar de reconocer esta simpática sugestión en los hombres que

primieron los Consejos de Castilla, Indias, Guerra y Hacienda, instrumentos políticos de la monarquía patrimonial y absoluta; se suscitó el de Estado, durante la menor edad de la Reina, y se creó el Real de España é Indias, como cuerpo de consulta. Todas estas reformas anunciaban la nueva era que había de producir la ascensión de las clases medias y la accesión de las clases democráticas. El camino quedaba allanado desde arriba por parte del alto poder soberano del Estado, con lo que la Reina Gobernadora podía muy bien decir, como dijo en la fecha mencionada: «Por lo que toca á mí, siempre me tendréis dispuesta á cuanto pueda redundar en bien y provecho de España. Mi intención y deseos son borrar con el olvido los vestigios de los males pasados, plantear en la actualidad las reformas posibles, y preparar con la ilustración otras mejores para el porvenir. Para mirar como propias la felicidad y la gloria de España, me basta recordar que soy madre de Isabel II y nieta de Carlos III.» Lo demás, como la misma señora expresaba, «había de venir de los esfuerzos y del apoyo de la nación, á fin de superar todos los obstáculos».

¿Quiénes fueron los hombres del Estatuto? Martínez de la Rosa, fundador, procedente de las persecuciones de 1814 y de 1823; Toreno, primer reorganizador del régimen de la Hacienda bajo la garantía del reconocimiento de la Deuda nacional, procedente de las mismas persecuciones; Mendizábal, á quien divinizaron los Argüelles, los Heros y los demás supervivientes de las dos primeras épocas constitucionales: después de éstos Istúriz, y Calatrava, que decretó las primeras Constituyentes contra el régimen del Estatuto. Sin embargo, ya una horda de asesinos que se proponía matar á Martínez de la Rosa, apellidándole *traidor*, concluyó con su Ministerio; la honra de Toreno quedó eternizada en una octava de *El Diablo Mundo*, de Espronceda; Argüelles llamaba *fantasmas* en pleno Parlamento á los que con el subteniente del segundo de ligeros D. José Cardero producían la muerte del general Conde de



INDECISIÓN,

CUADRO DE JOSÉ LLANECES.

Propiedad del Sr. Rosillo.

idearon el Estatuto Real, no como un régimen definitivo, sino como «sólo el comienzo de la regeneración de la patria», conforme las palabras puestas en labios de la Reina Gobernadora en el Mensaje leído el 24 de Julio de 1834 en la apertura de las sesiones de los dos Estamentos? Todas las reformas decretadas antes de esta fecha y desde la de la proclamación de D.ª Isabel II, evidentemente tendían á hacer efectivas las promesas puestas en labios de la reina María Cristina. Ante todo (R. D. 30 Nov. 1833) la nueva división territorial de la Monarquía, para darle más unidad y más cohesión. El 10 de Abril de 1834 se promulgó el Estatuto Real, á lo que había precedido el decreto de 9 de Enero creando la comisión que había de redactar un Código civil, y el de 25 de Febrero declarando que todos los que ejerciesen algún oficio ó arte mecánica eran dignos de honra y estimación, y que podrían obtener cargos municipales ó del Estado y entrar en el goce de la nobleza ó de la hidalguía si la tuviesen. Seguidamente, el 24 de Marzo se su-



CABEZA DE ESTUDIO,
POR JOSÉ LLANECES.



CABEZA DE ESTUDIO,
POR JOSÉ LLANECES.

Canterac. El Duque de Rivas, el Conde de las Navas, D. Antonio Alcalá Galiano y el general Palareá obstruían con una oposición sistemática las discusiones útiles de los Estamentos á que pertenecían, y el Marqués de Moncayo hablaba como Cicerón de Catilina, del general Llauder, capitán general de Cataluña, donde, no sólo se daba muerte al general Bassa, sino que los obreros, neófitos de los tiempos masonicos, donde se disponía de sus brazos, incendiaban la fábrica de Bonaplata, por haber sido el primero en introducir en ella las máquinas de vapor. Estos sucesos, y las perturbaciones armadas de Zaragoza, Valencia, Valladolid, Badajoz, Sevilla y Cádiz, daban por resultado la caída del Gabinete que presidió el Conde de Toreno.

Respecto á la caída de Istúriz, éste debió su salvación de las iras populares contra él desatadas al favor de un diplomático extranjero, que después de ocultarlo en su legación, pudo llevarsele disfrazado á Portugal. Así se inició en España el régimen parlamentario definitivo bajo el reinado de D. Isabel II, hallándose casi aún en pañales la soberana de la nación. El cuadro de aquellas primitivas rivalidades, de aquellos primitivos odios, de aquellos primitivos procedimientos para arrancarse unos partidos á otros, unos hombres á otros, el codiciado poder, es el mismo, enteramente el mismo, que, con sólo la diferencia de los detalles de ocasión, se repitió invariablemente durante todo el reinado de la augusta Monarca. Cuando el asesinato, la sedición y otras violencias de personas á personas y de partidos á partidos, á fuerza de repetirse, perdieron su originalidad y su eficacia, entonces los tiros se pusieron más altos, y empezó la era de la hostilidad desembozada contra las personas inviolables de las dos Reinas. ¿No fué esto el acto de presión del general Espartero y del partido que le apoyaba, cuando en 1840 se puso á la reina María Cristina en la inexcusable necesidad de firmar su renuncia del 12 de Octubre en Valencia? ¿Quién era entre nosotros el Melbourne de la reina Victoria de Inglaterra? Al lado de ésta, su madre augusta, la Duquesa de Kent, fué la primera y más próxima de sus consejeras, como lo fué con paternal interés su ministro lord Melbourne, y como después de su matrimonio lo fué el príncipe Alberto. En España ningún hombre político representó el papel paternal del Vizconde de Melbourne. La reina Cristina, que fué consejera de su hija, fué arrojada dos veces al ostracismo, y cuando casaron á la Reina con su primo el infante don Francisco de Asís, los partidos, á causa del influjo que le atribuían en los actos de su Real consorte, le levantaron tantas fábulas de descrédito como á la reina María Cristina y como á la reina D.ª Isabel. No era en el trono donde residían las faltas que daban excusa á las revoluciones del reinado de esta señora: estas faltas residían en la deslealtad de los hombres con que el trono se vió obligado á gobernar, ya bajo la regencia de D.ª María Cristina, ya bajo el poder personal de D.ª Isabel. No pudieron disponer de otros, y todos fueron iguales: es decir, según la frase feliz del Marqués de Salisbury acerca de los ingleses, españoles que no eran españoles, y monárquicos y dinásticos que no eran dinásticos ni monárquicos.

El régimen representativo en España traía un vicio fundamental emanado de la situación violenta en que la nación se hallaba cuando por vez primera se ensayó. Las Cortes de la isla de León habían usurpado toda la soberanía que es inherente al Monarca, además de la que en sus funciones legislativas jurídicamente les corresponde. Tanto en las Constituyentes como en las ordinarias, allí fueron frecuentes los desacatos hacia la soberana potestad y hacia las personas augustas que la habían representado y habían de representarla en su restauración. Para ellas, de la Monarquía no quedaba más que el nombre y la historia, entregada á todo linaje de censuras irreverentes. La tradición de estas libertades dieron su grave aspecto á las Cortes de 1820 á 1823, y aunque la sucesión de Fernando VII no se hizo ni por la fuerza de un pensamiento militar, ni por los excesos de un motín plebeyo, los supervivientes de aquellas dos épocas constitucionales trajeron al tercero y definitivo ensayo las mismas usurpaciones de prerrogativas, los mismos desacatos contra la majestad, las mismas ideas equivocadas de sus derechos que en 1812 y en 1820 habían equivocado á una continua provocación. El partido de la resistencia se había lanzado al palenque de las armas; pero en el mismo campo liberal, los que participaban de aquellos sentimientos



D. PEDRO PIDAL,
MARQUÉS DE VILLAVICIOSA DE ASTURIAS.
Venecedor en el Concurso Internacional del *Gran Club de Londres*.

y sentían el estímulo de los mismos extravíos en que antes incurrieron, establecieron desde el primer momento el abismo en cuyos bordes de un lado acamparon los partidarios de la libertad, pero sobre los cimientos del orden, del otro los que se pretendían por su representación más soberanos que el Trono. Pretendían éstos que los hechos se doblegarán á la inflexibilidad de sus doctrinas. Servían para imponerse de los hombres más furiosos y desacreditados, para tener en jaque continuo la tranquilidad pública, con la esperanza de que las gentes honradas se amilanasen y consintieran su entronizamiento. En posesión de todas las prerrogativas sustraídas á la majestad de la Corona, disponiendo de los destinos públicos y de la aplicación de los fondos del erario, oprimiendo, ya con sus

corruptelas, ya con sus alborotos el cuerpo electoral, y organizando las fuerzas parciales para infundir miedo, en vez de un partido innovador aparecían como una horda que entraba á saco en el patrimonio de la nación. Los timoratos todo lo concedían por no desagradar las armadas muchedumbres; y entretanto, ningún hombre, ningún parti lo se daba cuenta de su propio atrevimiento. Arrancando al cetro las mermaidas filigranas de la gracia y el favor, ninguno siquiera sentía vergüenza de prodigarlos sin tasa, arbitrariamente, sin equidad ni justicia, entre los adeptos comprados al precio de abyectos servilismos. ¿Qué papel se reservaba á aquella mujer y á aquella niña coronadas, ante la turba inquieta de los que estaban acostumbrados á identificar la causa de que se decían parciales en el hombre ó los hombres que premiándolos de aquel modo los afiliaban para sí y no para la Monarquía ni quien la representaba? Así pasó la infancia de D.ª Isabel, hasta que, por la renuncia de su augusta madre, se vió de improviso segunda vez huérfana y prisionera. Esta situación se repitió contra su autoridad en todos los sucesos de su reinado. ¿Hubiera podido dominarlos y superar los obstáculos que tal estado de cosas argüían el temperamento personal de la reina Victoria de Inglaterra, puesta en la arena del combate en que reinó Isabel II de España?

JUAN PÉREZ DE GUZMÁN.

NUESTROS GRABADOS.

JOSÉ LLANECES.

Páginas 10 á 21.

José Llaneces, cuyo retrato publicamos en el presente número, es hijo de Madrid, no ha cumplido aún los cuarenta años, y pertenece á esa brillante colonia de artistas españoles que en París, en la *Villa Lumière*, en aquel gran centro donde el extranjero que pretende crearse un nombre y una posición, es mirado siempre con prevención y animosidad, se ha revelado al mundo artístico con sus primeros cuadros, codiciados de todos, y da honra legítima á su patria.

Acreditado ya en Madrid este artista ocurriósele la idea de hacer un viaje á París: allá fué como *touriste* y sentó sus reales como pintor. Los cuadros de Llaneces en París han tenido un éxito magnífico por su originalidad y brillo, por su frescura extraordinaria, por la corrección del dibujo y por un sello característico, especial, personalísimo de elegancia y distinción.

A pesar de los años que Llaneces lleva pintando en París, no se ha afrancesado. Sus cuadros de hoy son tan castizos como los que pintaba antes de atravesar el Pirineo.

Sus toreros, sus elegantes tipos de los siglos XVII y XVIII, sus bellísimas mujeres, son genuinamente españoles, y buena prueba de ello son los grabados de algunos de sus cuadros que reproducimos en las páginas 20 y 21.

No podemos detenernos á examinar toda la brillante labor de tan distinguido artista, tan variada en sus detalles, tan interesante por su factura, tan llena de armonía encantadora; *La orgía*, *Indisición*, las primorosas cabezas de mujeres y las de estudio que aparecen en estas páginas, son hermosísimos modelos de buen colorido y de exquisito gusto artístico.

Y no contento Llaneces con manejar el pincel con singular maestría, aplicase también al divino arte de Fidias, y después de esculpir numerosos bustos, que le han acreditado como discreto esultor, preséntanos ahora una excelente estatua de insigne Goya, que regala al Estado, y, con muy buen acuerdo, ha decidido el ministro de Instrucción pública que sea colocada en nuestro Museo Nacional del Prado.

Llaneces ofrece un presente realmente regio, y a que no pretende remuneración alguna por su elogiado trabajo, es digno, á nuestro juicio, de que el Estado correspondiera á su excepcional desprendimiento con una recompensa honorífica adecuada al artista y á sus obras, recompensa que Llaneces estimaría seguramente en mayor grado que las prosaicas, aunque tan necesarias, pesetas, que constituyen el motivo de la guerra y de la paz, el nervio de todos los momentos de la vida.

Decíamos Llaneces no há muchos días que no gusta ni ha gustado jamás, y en ello le alabamos el gusto, de presentar sus obras en ex-



D. RAFAEL SÁNCHEZ LOZANO.
NUEVO ACADÉMICO DE LA DE CIENCIAS EXACTAS,
FÍSICAS Y NATURALES. *Ed.º de Compañía.*

posiciones oficiales; que al arte á fecha fija prefiriere el arte independiente, libre, porque eso de que un jurado, más ó menos competente é ilustrado, lo califique de 1.º, 2.º ó 3.º clase como los coches de un tren, no le agrada ni poco ni mucho, y que su constante aspiración es el *sleeping-car*, si cuenta con público que le proporcione dinero para ello.

Y que se lo ha de proporcionar no cabe dudarlo, porque sobre los numerosos encargos que recibe en su estudio de París, encuéntrase ahora entre nosotros pintando retratos de tamaño natural de S. M. la Reina, de S. A. la Serma. Sra. Princesa de Asturias, los de los Marqueses de Argüelles, Señores de Rosillo, y otros que no recordamos.

Hállase Llaneces en posesión de las cruces de la Legión de Honor, de Carlos III y de Isabel la Católica, y su inagotable fondo de talento y manera propia de sentir el arte, hácelo acreedor á las más altas recompensas.



EL MARQUÉS DE VILLAVICIOSA DE ASTURIAS.

Página 22.

El campeón del tiro de pichón en España, el inteligente y simpático *sportsman* D. Pedro Pidal, marqués de Villaviciosa de Asturias, ha obtenido recientemente en Londres un grande y señalado triunfo que confirma la justa fama adquirida por este célebre tirador en París, Monte Carlo, Niza, Madrid, Sevilla y otras ciudades. Este nuevo triunfo ha sido alcanzado en el tiro del *Gum-Club* de Londres, al cual acudieron á disputarse la gran copa internacional los más renombrados tiradores de Inglaterra, Francia y Bélgica.

Doce pichones sobre doce había que matar en la tirada, á distancia de 28 yardas, medida inglesa que, como es sabido, es algo menor que el metro.

Con admirable serenidad tiró Villaviciosa de Asturias los doce pájaros, haciendo disparos notabilísimos, y entre los cincuenta y tantos tiradores que luchaban, él ganó la gran copa internacional. Pero no consistió en esto solo el éxito.

Después se tiró la gran copa á distancia fija, de ocho pichones sobre ocho, y la ganó también.

El éxito del campeón de España ha producido impresión en Londres. No se recuerda triunfo semejante de inglés ni extranjero que haya ganado en un solo día los premios de estas tiradas que constituyen verdaderos campeonatos internacionales.

Muchas y muy sinceras felicitaciones ha recibido en estos días el Sr. Marqués de Villaviciosa de Asturias por su brillante éxito, que le coloca á la cabeza de los primeros tiradores de Europa y como uno de los primeros del mundo.



D. RAFAEL SÁNCHEZ LOZANO.

Página 22.

La Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales celebró solemne sesión pública el miércoles 29 del pasado Junio, con objeto de dar posesión de la plaza de académico de número al ilustre ingeniero jefe del Cuerpo de Minas don Rafael Sánchez Lozano, notable publicista y autor de muchas obras notables, entre ellas las denominadas: *Descripción física, geológica y minera de la provincia de Logroño; Noticia de la geología de la tierra burgalesa; Datos geológicos de la provincia de Santander; Estudio de la formación realdense en Castilla la Vieja; Nota de algunos criaderos argentíferos del Norte de Madrid*, y unos *Estudios mineros de las provincias de León, Cáceres, Baleares, Granada y Ciudad Real*.

El tema del brillante discurso del nuevo académico fué el *Origen de la Hornaguera y formación de las cuencas hulleras españolas*.

En su notable oración señaló y aplicó á la geología de España lo más notable de cuanto se ha ideado para explicar la formación de la hulla, haciéndose cargo de las teorías sustentadas por Lemière y Renant.

Contestó al reespiciario en nombre de la Academia el ilustrado profesor D. Daniel de Cortázar, haciendo gala de su copiosa erudición y poniendo de relieve los altos méritos del Sr. Sánchez Lozano.



LA GUERRA RUSO-JAPONESA.

Páginas 24, 25 y 28.

Como una demostración de las estratagemas á que acuden los japoneses para la realización de sus planes en la campaña contra los rusos, ofrecemos á nuestros lectores un grabado que reproduce el

procedimiento que utilizaron las tropas mandadas por el general Kuroki para avanzar sin ser vistas del enemigo ante Wiji, á orillas del río Yali.

Los japoneses, desplegando tanto ingenio como actividad, colocaron diestramente pantallas de zarzas, matorrales y follaje que, simulando malezas propias de aquellos lugares, sirvieron para que los rusos tomasen por vegetación natural el artificio que sirvió para poner á cubierto la marcha de sus contrarios.

Ya en nuestro número anterior dimos informaciones gráficas referentes á la peligrosa expedición realizada con feliz éxito por la escuadra rusa de Vladivostok.

Complemento de dicha información es la vista que hoy publicamos de dicha escuadra.

La componen los tres cruceros acorazados de primera clase: el *Gromovoy*, construido en 1899, de acero, de 14.367 toneladas, protegido en la cintura y reduetos, que anda 21 millas por hora; el *Rossiya*, del año 1896, de 12.500 toneladas, con una marcha de 20 millas; el *Rurik*, del año 1892 y recientemente modificado, de hierro y acero, de 10.050 toneladas y un andar de 18 millas, y una escuadrilla de 18 torpederos y cazatorpederos, que han demostrado su positiva utilidad en la campaña naval, cooperando activamente á la faena de echar á pique á los grandes transportes enemigos, que, al ser destruídos, sirvieron de atadúes á varios millares de soldados del Japón.

Dirigió las referidas operaciones, compartiendo las glorias y peligros con el general Skrydoff, el veterano general Bezobrazoff, cuyo retrato insertamos en el presente número.

Una de las notas más salientes de la campaña, reproducida en nuestros grabados, es la que han ofrecido las tropas japonesas, mandadas por el general Oku, atacando y tomando las trincheras construidas por los rusos en Kiu-Chau.

En la mañana del 26 de Mayo comenzó el ataque, prolongándose la lucha hasta las once de la noche.

La artillería japonesa apagó completamente los fuegos del enemigo; éste había levantado fortificaciones de carácter casi permanente, tras de las cuales se batió con denuedo heroico.

Los soldados del Japón avanzaron con extraordinario valor hasta llegar á 200 metros de las posiciones enemigas y entonces, con bizarría admirable y con bravura despreciadora de la vida, cargaron sobre sus contrarios, desalojándolos de los atrinchamientos y quedando dueños del campo.

Este hecho de armas, á juicio de la crítica imparcial, coloca al Japón á la cabeza de los pueblos militares del mundo.



EXCMO. SR. D. ENRIQUE DUPUY DE LOME.

Página 27.

El día 1.º del actual falleió en París, donde accidentalmente se encontraba, nuestro Embajador en Roma, cerca del Quirinal, Excelentísimo Sr. D. Enrique Dupuy de Lome.

Este ilustre hombre público tiene brillante historia en la carrera diplomática, en la que comenzó á figurar en 1869.

Fué secretario de las Legaciones de España en el Japón, Bruselas, Uruguay y la Argentina, y de las Embajadas en París, en Washington y en Berlín, siendo, más tarde, ministro residente en Guatemala y en Montevideo.

En esta primera parte de su vida estudió á fondo la política de Europa y de América y recogió datos y observaciones que utilizó, con tanto acierto como inteligencia, al ocupar en 1890 la jefatura de la sección de Comercio en el Ministerio de Estado.

Separóse temporalmente de las tareas diplomáticas para representar en el Congreso al distrito de Albaida, y entonces hizo una gran campaña parlamentaria, así como individuo de la Comisión revisora de los tratados de comercio, como en los debates referentes á nuestras relaciones comerciales con el Extranjero.

En 1892 marchó de ministro plenipotenciario á los Estados Unidos, y así en el ejercicio del cargo de comisario regio de la Exposición de Chicago, como en el estudio de la producción vinícola de Norte-América, dió repetidas pruebas de talento, cultura y laboriosidad.

En 1895 trabajó con grandes entusiasmos por España, y sufrió tremendas amarguras al ver amenazado y perdido al fin nuestro imperio colonial.

Como escritor correcto y ameno, ha dejado obras tan interesantes y atractivas cual la titulada

De Madrid á Madrid dando la vuelta al mundo, y cual los estudios referentes al Japón.

Fué subsecretario de Estado y, por dos veces, embajador cerca de S. M. el Rey de Italia.

Hállase en posesión de las grandes cruces de Carlos III, Isabel la Católica y Mérito militar, y de otras muchas condecoraciones nacionales y extranjeras.

Ha fallecido á los cincuenta y tres años.



NEUVA YORK.

Naufragio del vapor *General Slocum*.

Página 29.

La espantosa catástrofe producida por el naufragio del vapor *General Slocum*, en la bahía de Nueva York, ha llevado la consternación y el mayor desconuelo á centenares de hogares de la capital americana.

En el vapor *General Slocum* habían embarcado muchos niños de las escuelas alemanas de Santo Marco y de Herranz, acompañados de sus profesores, con objeto de realizar un viaje de instrucción bajo el patronato y á expensas de los grandes centros de cultura que en muchos de los Estados de la República tiene establecidos la colonia germánica.

A poco de levar anclas y empezada la marcha, comenzó el incendio del vapor, cuando los infantiles excursionistas se hallaban sobre cubierta entonando himnos y canciones escolares; las llamas invadieron el casco con vertiginosa rapidez, y el tumulto, los empujones y el pánico que se produjeron á bordo fueron indescriptibles.

Muchas personas se arrojaron al agua, y el vapor iba dejando detrás de sí una estela de ahogados.

De toda la numerosa tripulación del barco ha perecido un solo hombre, y este elocuentísimo dato revela con toda claridad que, atendiendo exclusivamente á un insano sentimiento de exagerado egoísmo, no se cuidó poco ni mucho aquella oficialidad y los marinos á sus órdenes de facilitar el salvamento de los infelices pasajeros.

Han sido presos y conducidos al hospital el capitán y el segundo del buque incendiado.

Los cadáveres recogidos pasan de 500.



DARÍO DE DÍEZ LIMINANA.

Página 32.

Por Real orden de 28 de Junio último le ha sido concedida á este valiente joven la Cruz de Beneficencia de segunda clase, por su heroico comportamiento en la madrugada del día 19 de Julio de 1903 en el incendio del teatro Eldorado.

En las casas números 13 y 15 de la calle de Juan de Mena, situadas al frente del teatro referido, sin cuidarse del inminente riesgo que corría, penetró Darío repetidas veces, avisando á los dormidos vecinos del peligro, salvando de la muerte á una señora impedida y á cuatro niños que sacó de las casas expresadas en viajes distintos, á la señora sobre sus espaldas y en sus brazos á los niños.

En un solar contiguo, del que arrancó toda la valla, salvó la vida á un anciano que estaba medio asfixiado.

Forzó y rompió las puertas de dos cuartos de la casa número 13, cuyos vecinos habían abandonado las habitaciones, y evitó que en ellas el fuego destruyera algunos muebles de valor.

El arriesgado joven experimentó fenómenos de asfixia y sufrió varias quemaduras.

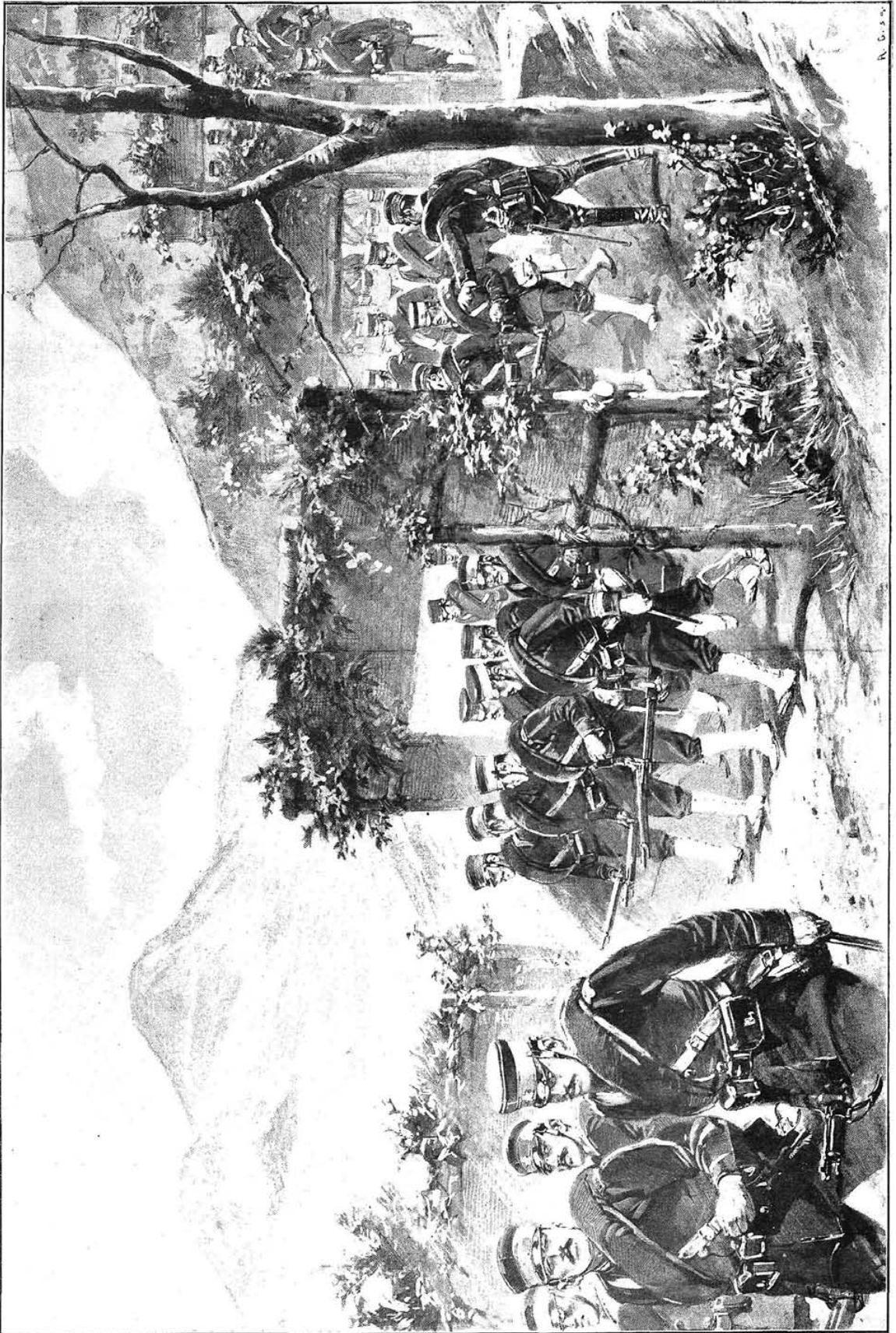
El espectáculo era imponente y conmovedor, y el público aplandía al valiente cada vez que le veía salir á través del túnel de fuego formado por las llamas del teatro y las de las casas incendiadas.

Darío de Díez Liminana pertenece á una distinguida y conocida familia. Su padre, D. Juan de Díez Vicario, es muy popular en el distrito de la Latina, y concejal por el mismo del Ayuntamiento de esta corte. Es sobrino del pundonoso é ilustrado coronel D. Darío de Díez Vicario, director que ha sido de la Academia de Infantería y que hoy manda el regimiento de Murcia, y del no menos conocido D. Vicente de Díez Vicario, director que fué del diario *La Nación* y corresponsal en Cuba de *El Globo*.

Actos como los ejecutados por el joven Díez Liminana son dignos de ser imitados.

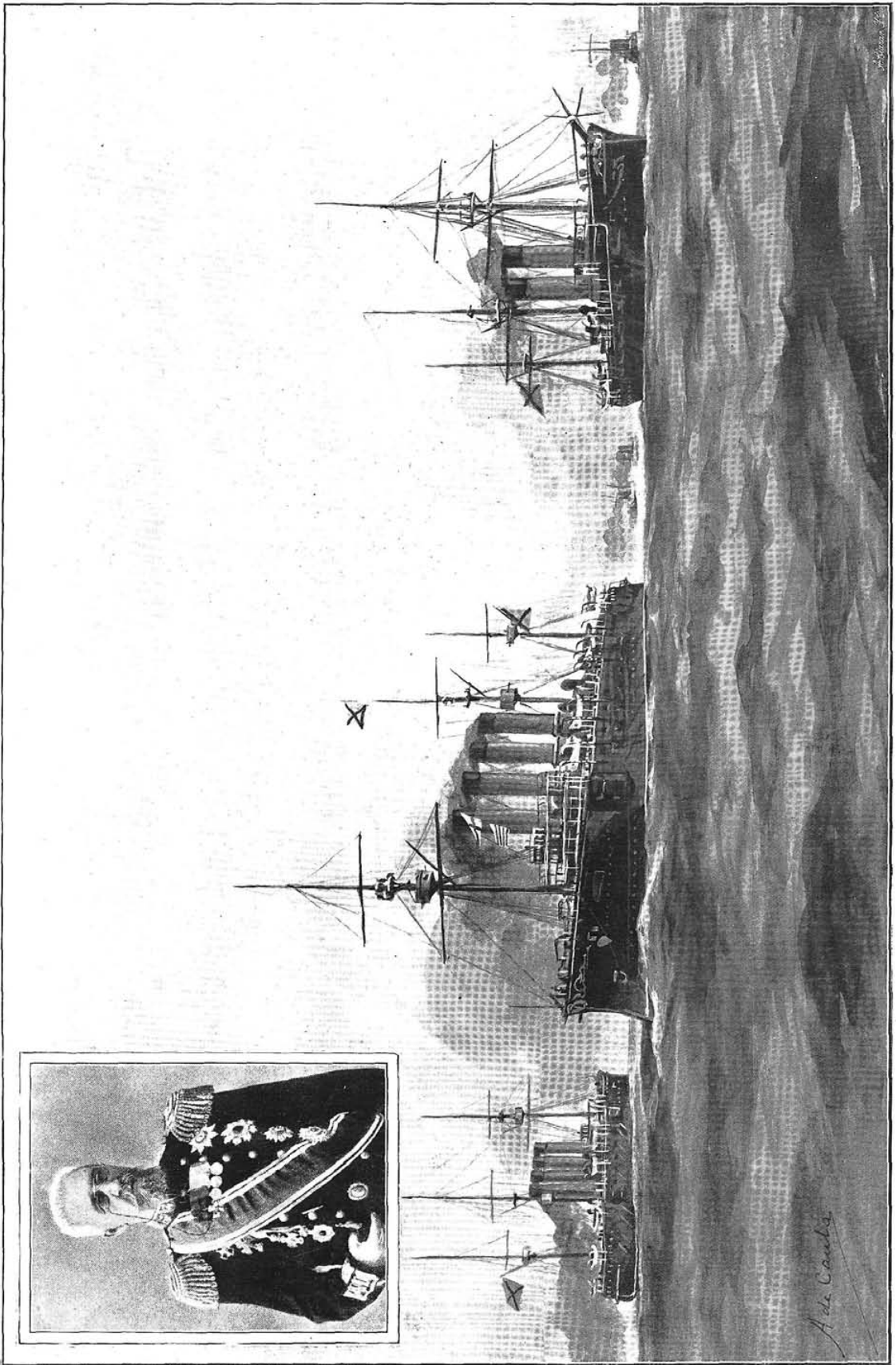


X.



N. 5. 1. 1. 1.

AVANCE INVISIBLE DE LOS JAPONESES Á ORILLAS DEL YALÚ.—TROPAS DEL GENERAL KUROKI MARCHANDO Á CUBIERTO DE PANTALLAS ARTIFICIALES DE FOLLAJE.
LA GUERRA RUSO-JAPONESA.



Revik.

Grumovitch.

Tossiga.

LA ESCUADRA DE VLADIVOSTOK Y SU COMANDANTE GENERAL EL ALMIRANTE BEZOBRAZOFF.
LA GUERRA RUSO-JAPONESA.

DEL ALCOHOL Y DE SUS NUEVAS APLICACIONES.

Continuación.

UNIDA á las primeras materias, á su conversión en glucosa y á la fermentación, está la destilación, indispensable para separar el alcohol de la numerosa serie de cuerpos que le acompañan y son generados al mismo tiempo cuando fermentan líquidos azucarados. Aislar el alcohol etílico de las materias que lo impurifican, á su igual producidas en el complicado fenómeno de la fermentación, y muy especialmente del agua que es su disolvente, fué desde mucho tiempo atrás objeto de constantes estudios: comienzan las destilaciones, conforme ya llevo dicho, por aquellos famosos alambiques que, en su peregrino Tratado, pone en figura y explica con muchos pormenores el ignoto autor ó compilador del Manuscrito de Alquimia de la Biblioteca Nacional, y en las investigaciones hechas por Berthelot, referentes á épocas no muy alejadas del siglo XV, ya se echan de ver ciertos progresos y adelantos en la forma y mecanismo de las destilaciones, con intento de sacar mayores productos del sistema, y para conseguir espíritus más fuertes y concentrados, ya por medio de la sola alquitara depravadora ó valién dose de aquellas extrañas mezclas y recetas de las que traen gran copia las obras alquimistas, cuyos autores, buscando acaso el nunca bien ponderado elixir de larga vida, dieron en los sistemas de fabricación de licores y todo linaje de bebidas alcohólicas.

Viniendo á más positivos y reales adelantos, debe atribuirse á Glauberio, que vivió en los principios del siglo XVII, la invención de los sistemas de destilación fraccionada por medio de un aparato, en el cual los vapores alcohólicos producidos en la caldera de los alambiques ordinarios pasaban por una serie de recipientes exteriormente enfriados, en los que se iban depositando en orden inverso de su volatilidad los líquidos vaporizados, y los alcohólicos, muy enriquecidos, se condensaban en el último refrigerante. Modificado el sistema en el primer año del siglo XIX, suprimióse los enfriamientos exteriores, y á los mismos líquidos que se han de destilar está confiado el papel de enfriar y enriquecer los vapores alcohólicos, resultando los aparatos continuos donde los vapores recorren un largo trayecto en el interior de una columna, y de suerte que, siguiendo dirección inversa los líquidos que los han de producir, los condensan, enriqueciéndolos ya de manera que en un mismo aparato el alcohol es destilado y rectificado de modo continuo, pudiendo obtenerse productos varios, de concentraciones distintas, merced á la feliz aplicación del mismo principio á que obedecen los aparatos de destilación fraccionada, de uso corriente en los laboratorios de los químicos.

Ya en este camino, los adelantos fueron á cada punto mayores, y los perfeccionamientos de sistemas y aparatos llegaron á los que pueden verse en los novísimos sistemas automáticos de Perrier, que he visto funcionar de modo admirable. Como no es objeto del presente estudio la industria del alcohol, sino tratar de sus nuevas aplicaciones, habré de concretarme, respecto de aquel punto, á lo ya indicado, que á guisa de preliminar conviene decir, á fin de señalar el camino de los adelantos ante nosotros abierto, el cual seguido, bien pronto nos llevaría á aquellos eficaces remedios de los que tanto ha menester nuestra Agricultura, la mejor base de las futuras prosperidades y de los pocos ó muchos bienes que al presente gozamos.

Llevo apuntadas ciertas ideas, no desprovistas de interés á lo que entiendo, relativas á las primeras materias del alcohol, celulosas, féculas y glucosas y á los modos de transformarlas debidamente. Cuanto á lo primero, mucho podría hacerse en España con lo que en nuestro suelo se cria, y muchísimo más estableciendo nuevos cultivos; porque tengase en cuenta que en este hermoso sol, cuyos rayos reparten generosos la vida; en esta luz esplendorosa, única gala tantas y tantas veces de nuestros misérrimos campos, reside la fuerza que produce el azúcar, la energía capaz de unir, en las convenientes proporciones para formar la glucosa, los átomos de carbono de hidrógeno y de oxígeno, y en nuestra tierra es donde verdaderamente tiene aplicación aquella frase del gran poeta florentino, cuando, presintiendo lo que ahora tiene la ciencia por averiguado, decía, allá en el siglo XIII, que el calor del sol se hace vino, uniéndose á la savia que de la vid proviene. Es mengua sentir pasar los años sin aprender el aprovechamiento del sol, que nada cuesta, y de la tierra, que tanto agradece y recompensa los cuidados que

se la prodigan, y cosa que da grima ver perdidas ó desechadas por inútiles materias cuyo aprovechamiento constituye la mayor riqueza de otros países, que ni tienen nuestro suelo ni es en ellos tan enérgica y vivificante la energía solar.

Hay un asunto, aquí sin razón convertido en gravísimo problema, relacionado con las primeras materias del alcohol, que ha traído, y aun trae de vez en cuando, á muchas gentes en grandes contiendas: es la procedencia del alcohol, como si fuesen distintos los productos de higos, madroños y otros frutos azucarados, los derivados de las féculas y los conseguidos de la destilación de los mostos, ó como si hubiera alguien tan reñido con sus intereses que pretendiera obtener alcohol etílico puro destilando exclusivamente los vinos en tanta abundancia producidos, gracias á un error enorme, que á la vez fomentaron la ignorancia y la codicia.

Acudiendo á los mismos progresos de la industria, aprovechando sus adelantos y teniendo presentes las aplicaciones del alcohol, es como puede resolverse el conflicto en bien de todos, sin lastimar respetables intereses nacionales y con evidente provecho de productores y consumidores. Diré brevemente mi opinión acerca del particular, formada después de haber visto lo hecho en otros países, sobre todo en Alemania, donde el alcohol es una fuente de riqueza de primer orden. Desaparecen las diferencias suscitadas tantas veces entre los que lo obtienen de los mostos que empiezan á torcerse y cuantos apelan á otras materias distintas de la uva para obtenerlo, haciendo una clasificación racional de los productos, fundada en los usos á que hayan de ser destinados, y en este sentido pueden considerarse tres grandes categorías de alcoholes, á saber: los que sirven para la fabricación de toda clase de licores y bebidas llamadas alcohólicas y deben proceder necesariamente del vino, conservando las materias á las que deben dar exquisito aroma; son productos finos de subido precio, que han de tributar como tales; los utilizados para encebamiento de vinos, y de ellos asimismo procedentes, también productos exquisitos, incoloros, aromáticos y de no muy elevada graduación, y los utilizados en la industria, puros, sin perfume, á lo menos de noventa grados, sean cualesquiera las primeras materias originarias; deben ser baratísimos, tener un impuesto mínimo, y han de prepararse de suerte que en ningún caso puedan servir ni para la bebida ni para el encebamiento de los vinos que lo hayan menester.

Forman las dos primeras categorías los alcoholes llamados de boca, y su industria bien dirigida podría dar excelentes productos, destinados en particular á la exportación á países donde hay gran consumo de bebidas alcohólicas y poco ó ningún alcohol perfumado de uvas como los nuestros, que, gracias al sol, contienen productos etéreos, á los cuales deben el buen olor y el exquisito sabor que los hace insustituibles en la fabricación de licores.

Inclúyense en la última categoría los alcoholes llamados industriales, precisamente aquellos que mayores aplicaciones tienen, los que la industria química logra transformar de variadísimos modos, convirtiéndolos en multitud de substancias útiles, los que vemos produciendo luz blanca, desarrollando calor ó convirtiéndose en fuerza motora, aprovechable por medio de peregrinos mecanismos. Diferencia esencial entre ellos no existe, y lo mismo produce alcohol etílico la glucosa de la uva, que la obtenida de los trapos ó del serrín de madera, y si hay alguna distinción, será de seguro que es mejor y más puro el alcohol de estas últimas, porque mayor es la pureza del azúcar originario y más sencillo el fenómeno de su fermentación; de consiguiente menos numerosos sus productos, en particular evitando la formación de alcoholes superiores, principalmente el amílico, que medios eficaces hay para conseguirlo en la industria, utilizables en todos los casos, y maneras prácticas de regalar y detener la misma fermentación en el momento oportuno y conveniente, siendo ésta la mayor excelencia de los modernos procedimientos que la industria emplea para obtener alcohol usando como primeras materias, no sólo jajos azucarados procedentes de diversos frutos, sino además cuantas substancias amiláceas y celulósicas, sean espontáneas ó cultivadas, puedan ser transformadas previamente en glucosa.

Señalada la distinción anterior, fundada en el destino que á los alcoholes haya de darse conforme á su procedencia, y no en las diferencias específicas de ellos, que no existen, fué menester ir más lejos, inquiriendo medios de evitar las invasiones de una clase en otra y que los llamados industriales se destinen á la bebida, en cuyo caso perjudicarían notablemente á los de vino, porque, siendo

aquellos de seguro mucho más baratos, nadie emplearía éstos en la fabricación de licores, y sería de manera que en poco tiempo quedaría anulada su industria, con todas las calamidades inherentes á la desaparición de una fuente de riqueza tan valiosa en países como el nuestro, donde el sol produce dulcísima uva, y ésta mostos muy alcohólicos de grandísimo valor.

Hubo aquí un problema grave y lo hay todavía en algunas naciones, cuyos términos, bien determinados, procurará concretar brevemente. Reclama la industria química grandes cantidades de alcohol, mayores á cada punto, conforme van adelantando sus aplicaciones, para transformarlo en numerosos y variados productos de frecuentísimo y necesario uso; la producción deberá necesariamente aumentar en mayores proporciones con las aplicaciones que el alcohol tiene ya para el alumbrado, la calefacción y el desarrollo de fuerza motora. Viendo los resultados conseguidos en aquellas industrias, cuya base y primera materia es el alcohol, es natural el afán por cultivar plantas de frutos azucarados y también feculentas, buscando en ello remedios á la agricultura empobrecida y mayores rendimientos al cultivo de la tierra, porque su producción y la del alcohol deben ir siempre unidas, hasta el punto de no ser posible la industria de este cuerpo, sin tener como primeros é indispensables elementos la tierra y su cultivador, que pone sus afanes en conseguir, por su trabajo, mucha glucosa ó mucha fécula en ella transformable, empleando medios químicos de facilísima ejecución con seguros y eficaces resultados.

Es, pues, una gran riqueza y una gran necesidad la industria del alcohol extrayéndolo de materias que no sean zumo de uva madura fermentado, y lleva aparejadas otras importantísimas, como que la industria química alemana, con sus grandezas y perfecciones, depende en mucha parte del alcohol que en enormes cantidades produce, utilizando, sin distinción de origen, cuantas materias son susceptibles de darlo directamente ó transformándose en glucosa. Entiéndese que las condiciones climatológicas de España son excelentes para el cultivo de plantas alcohólicas de todo género, y de producir las resultarían bienes sin cuento para la agricultura, y una industria soberana desarrollábase en pocos años mejor que en la propia Alemania, porque de buenas á primeras sería posible implantar los procedimientos de fabricación más adelantados, como base de otros mejores, en cuya invención se ejercitaría el ingenio de los españoles.

Otro término del problema es el alcohol vinico, que los mostos españoles dan en mucha abundancia, y hasta podría constituir su explotación un remedio ó salida para el exceso de vino aquí producido, y de imposible venta y exportación. Este interés contraría el de la industria del alcohol, aunque sólo en apariencia, porque es posible ballar concordia designando á cada producto sus aplicaciones, conforme dejo indicado antes, é impidiendo, de una manera permanente y eficaz, las intrusiones de unas categorías en otras, para lo cual hay un procedimiento, seguido en todas partes con gran perseverancia, consistente en poner á los alcoholes industriales en condiciones de no servir nunca ni poder ser utilizados para la bebida. Este medio es desnaturalizarlos, dotándoles por artificio de sabor desagradabilísimo, de nada agradable olor, y aun de color variado, de cuyas cualidades naturalmente carecen.

Ya no es del momento el asunto de la desnaturalización de los alcoholes industriales; mas á la hora presente, el rápido crecimiento y la extensión de sus aplicaciones le ha dado muchísima importancia; exigíenla las leyes en muchas naciones de Europa, y constituye objeto principal de muy serias y minuciosas investigaciones hallar materias desnaturalizantes apropiadas, que no sólo inutilicen de momento para la bebida los alcoholes á la industria consagrados, sino que sea imposible ó punto menos separarlos de ellos. En realidad, todo alcohol desnaturalizado es una mezcla hecha ó formada de intento con determinadas propiedades; no pierde el alcohol las suyas, ciertamente, mas adquiere otras nuevas, independientes de su constitución química, y en ocasiones hasta bastante distintas de las características de la substancia que con él es mezclada de modo íntimo, conforme se unen los líquidos cuyo peso específico y punto de ebullición están muy cercanos y de los cuales al empleado en mayor cantidad atribuímos oficios de disolvente, que en el caso presente desempeña el alcohol en cuya masa se ha difundido leve proporción de la materia desnaturalizante.

Condiciones especiales, no tan fáciles de llenar

como á primera vista parece, ha de reunir la que para tal cosa sirva: primeramente la completa solubilidad en el alcohol; luego igual grado de volatilidad, arder sin dejar residuo, hervir á la misma ó muy poco apartada temperatura de la correspondiente al punto de ebullición de éste, comunicarle desagradable y permanente sabor y olor poco pronunciado, aunque repulsivo. Además, no se ha de separar del alcohol, ni por destilación fraccionada, ni por disolventes; tampoco han de precipitarse el agua y los reactivos usuales, resultando tan íntima la unión que sea casi imposible y costosísimo volver al alcohol puro, regenerando el desnaturado. Importa también que el precio de la materia utilizada sea mínimo, á fin de no aumentar y gravar mucho el del producto, pues ya sabemos que la baratura del alcohol es lo que asegura, de una manera eficaz, la extensión de sus aplicaciones.

Numerosos son los estudios, pruebas y experimentos que respecto de los desnaturantes del alcohol van hechos en poco tiempo, y no es pequeño el número de los cuerpos reputados apropiados para ello, descubiertos, ensayados y considerados eficaces en todos los casos. Famosos químicos investigan el problema asiduamente, y tiempo há que al mismo he consagrado mis estudios, encaminados muy en particular á comparar los resultados conocidos, mediante el examen analítico de los alcoholes desnaturados de distintas procedencias, y á buscar un desnaturante general, que se produzca en España abundantísimo, á ínfimo precio y en las condiciones que aun por los más indolentes pueda ser empleado, y de tal suerte, que por cosa imposible sea disputada el separarlo del alcohol; porque hasta ahora, con facilidad unas veces, trabajando mucho las más de ellas, se llega á regenerar, aunque no siempre en buenas condiciones económicas. Por donde se infiere que no existe todavía al presente un desnaturante absoluto, aprovechable en todos los casos, dotado de los caracteres arriba señalados, á no ser que se utilicen materias de excesivo costo, mucho más elevado que el del alcohol.

Fuera tarea larga enumerar aquí uno por uno los desnaturantes conocidos, líquidos todos ellos, volátiles en general y que hierven antes que el agua y casi cuando el alcohol entra en ebullición; sólo diré los de mayor uso, mejor ensayados y hasta algunos exigidos como exclusivos en varias naciones: la piridina está en el número de semejantes productos; es un líquido incoloro, móvil, dotado de olor penetrante, soluble en el alcohol, al cual comunica sabor en extremo repugnante y es su procedencia la brea de hulla. En mi sentir, tiene dos inconvenientes, y son: el elevado punto de ebullición, que corresponde á 115 grados, lo cual permite separarla del alcohol por medio de la destilación fraccionada, y el ser la piridina precipitable añadiendo á los líquidos que la contienen disolución de cloruro cáprico empleado con exceso, y los métodos indicados son eficaces aun en el caso, bien poco frecuente, de tener el alcohol sólo el 1 por 1.000 de este desnaturante, un tiempo muy en boga, estimado como el mejor, pues el precio estaba compensado con lo exigido de la proporción necesaria para causar el efecto máximo. Otro de los más comunes es el benceno, y en la industria suele emplearse el procedente de destilar los aceites ligeros de la brea de hulla: en realidad el verdadero desnaturante es la bencina pura, extraída de los bencenos brutos, líquida, incolora, bien oliente, que comunica al alcohol sabor de tal naturaleza, que lo hace absolutamente imposible para la bebida; es congelable antes que el agua, y su punto de ebullición, 80 $\frac{1}{2}$ grados, está próximo del correspondiente al alcohol, poco más de 78 grados.

Ganosos de acertar cuantos preconizan la bencina, creyeron hallar juntos y de una vez el desnaturante tipo y el carburador por excelencia del alcohol en este hidrocarburo. Sirve, efectivamente, para lo primero en muchos casos, y es insustituible, por ahora, en lo segundo; pero los car-

buros bencénicos pueden ser separados, en su mayor parte cuando menos, y regenerar el alcohol sin gran esfuerzo, aunque en la industria no sea práctica corriente deslizar, destilando su mezcla, líquidos cuyos puntos de ebullición se diferencian apenas en 2 grados.

Medios hay de mayor eficacia y sencilla práctica para lograrlo: basta el agua pura, y mejor salada, de mediana concentración; repetidas lociones separan los bencenos, quedando el alcohol diluido, más dispuesto á ser rectificado y concentrado apelando á los procedimientos ordinarios. Pero debo notar una circunstancia especialísima de las mezclas de alcohol y bencina, estando ésta al 2 por 1.000, y es que, ni lavando cuidadosamen-

tos, y dan todavía mejores resultados, pudiendo ser empleados en menores dosis. Pueden separarse del alcohol, aunque no de modo completo como en el caso de los bencenos, y apelando á conocidos reactivos no es difícil descubrir de dónde vienen los productos regenerados, porque los metileno dejan huella, y algo de ellos, siquiera sea ínfimo, está íntimamente ligado al alcohol que habían desnaturado.

Término de una serie de mal conocidas reacciones y consecuencia de metamorfosis orgánicas de la mayor complicación es el líquido resultante de destilar la guarda ó churra, procedente de las aguas donde se lava la lana de los carneros; se concentra primero á temperatura baja, luego se satura con cal; el cuerpo sólido resultante es sometido á la destilación seca, en vasijas cerradas, recogiendo los productos líquidos, de sabor nauseabundo, muy solubles en el alcohol y constituidos por cuerpos de función eotónica, predominando la metileteotona. Como desnaturante ha dado buenos resultados, y es imposible separarlo destilando; tampoco se consigue la separación total empleando los bisulfitos, y aun queda mejor marcada su presencia en los alcoholes regenerados que en los casos anteriores, bastando cantidades pequeñas para hacerles adquirir el sabor más insoportable. Resulta, por lo tanto, que, en el momento presente, no existe un desnaturante absoluto y completo para el alcohol, pero que si éste se regenera hay medios de descubrir pronto la materia con que estuvo primitivamente desnaturado; é importa insistir en ello, porque no es argumento contra el alcohol industrial decir que es imposible inutilizarlo para la bebida, cuando en todos los casos podemos descubrir y prevenir el fraude con facilidad suma y en brevísimo tiempo; pues á tanto llegan los medios de la Química, puestos ahora al alcance de todo el mundo.

José Rodríguez Mourelo.

Continuará.

AÑORANZAS AMERICANAS.

Las siete en punto de la mañana, todo el personal de la casa hallábase de pie. Ni aun los dueños del almacén hacían valer los diversos motivos de exención ajenos á su categoría, para contrariar aquella costumbre. Amos y dependientes, mozos y ancianos, todos unidos en la noble mancomunidad del deber, obedecían á la tradicional disciplina. La pereza no retuvo á nadie jamás en el lecho, fuera de las nocturnas horas estipuladas para el reposo. Solamente por enfermedad se infringía la costumbre. Y nadie dudaba de la honradez del motivo alegado. Si el enfermo padecía mal anodino y pasajero, quedábase en casa al cuidado del médico y de la servidumbre. Si el padecimiento llegaba á inspirar la menor alarma, el paciente era trasladado por su cuenta á un sanatorio. Y la ausencia de la familia era suplida con las atenciones cordiales y desinteresadas de los compañeros de trabajo. Todo el personal del almacén procedía de la clase humilde. Eran todos consocios y empleados, carne de pueblo, vástagos arrancados tempranamente á la sosegada vida de la costa cantábrica. Llegaron á Buenos Aires rapaces, con rudimentos de escritura y contabilidad en la mollera, un par de trajes de lanilla, y media docena de camisas en el baúl y algunas cartas de recomendación para el comercio hispano-bonaerense.

Al fijar la planta en el muelle de las Catalinas, antiguo desembarcadero que arrancaba del paseo de Julio, internándose en el río de la Plata, nadie acogía al desamparado emigrante. Este, sorprendido y deslumbrado por la visión de la capital argentina, procurábase alojamiento en cualquier hospedería. Horas después presentaba sus cartas de recomendación, y á poco era invitado á dejar la fonda y acogerse á la hospitalidad que se le ofrecía en el almacén. Si las necesidades del servicio lo reclamaban, quedábase conchavado entre la de-



EXCMO. SR. D. ENRIQUE DUPUY DE LOME,
EMBAJADOR DE ESPAÑA EN ROMA, CERCA DEL QUIRINALE
† en París el día 1.º del actual.

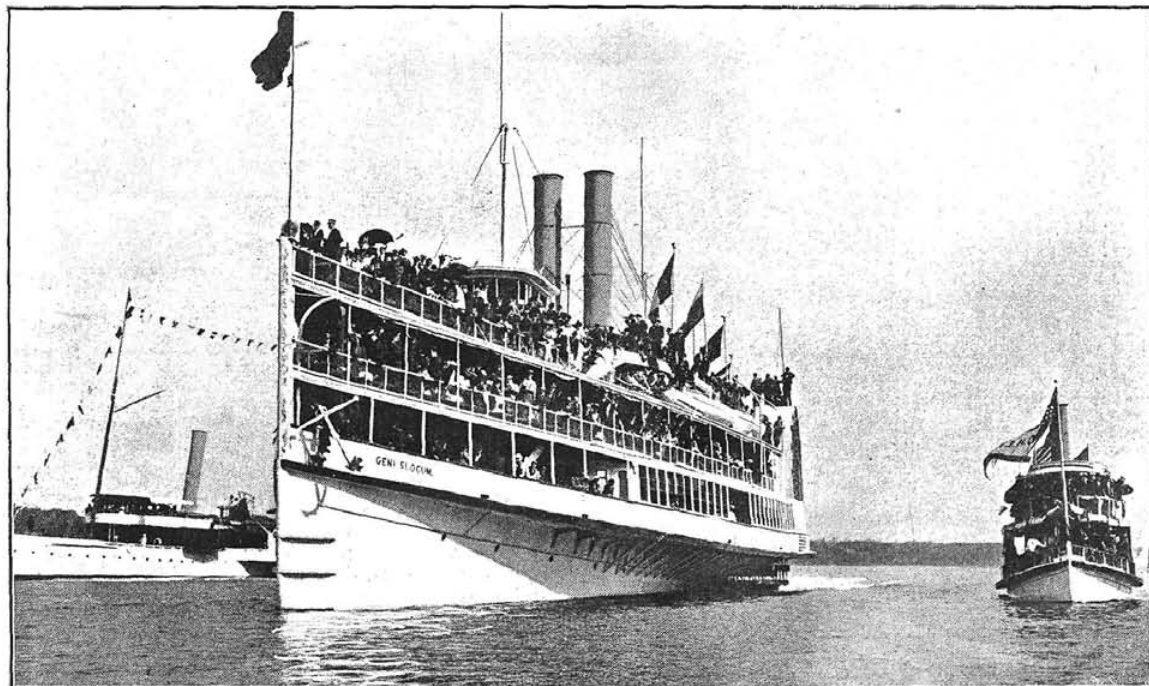
De fotografías.

te, ni apelando á la más cuidadosa destilación fraccionada, me ha sido posible separar absolutamente uno de otro aquellos cuerpos, y el alcohol desnaturado con bencina y luego regenerado conserva mínima proporción de ella es cierto, pero lo suficiente para ser sensible á los reactivos; de modo que, si no se evita el fraude, hay eficaz y pronto medio de reconocerlo, y en este sentido los carburos bencénicos pueden ser desnaturantes del alcohol.

Destilando petróleos, destilando ciertas pizarras bituminosas y aprovechando varios productos minerales, por ventura de procedencia orgánica, se consiguen muchos hidrocarburos líquidos, algunos incoloros, que hierven á temperaturas distintas, miscibles con el alcohol, pero sin las condiciones de los verdaderos desnaturantes, á causa de la facilidad de separarlos. Entre los productos de la destilación seca de la madera hay uno, llamado impropriamente metileno, muy complicado, constituido por una mezcla cuyos principales componentes son el alcohol metílico ó espíritu de madera y la acetona ordinaria, más algo de aldehído fórmico: este metileno constituye el desnaturante oficial, por decirlo así, en Francia, y es asimismo de uso corriente en Alemania; últimamente se han complicado más los metileno con ciertos aceites esenciales originados por ellos mis-



TROPAS DEL GENERAL OKT, ATACANDO LAS TRINCHERAS RUSAS EN KIU-CHAU.
LA GUERRA RUSO-JAPONESA.



NUEVA YORK. — TERRIBLE NAUFRAGIO. — EL VAPOR «GENERAL SLOCUM» AL EMPRENDER SU VIAJE DE RECREO, EN EL EAST-RIVER, Á LAS NUEVE DE LA MAÑANA DEL 15 DE JUNIO ÚLTIMO.

pendencia de la casa. Si no, partía. Los comerciantes del interior que se surtían en el gran almacén se lo disputaban. Es raro el emigrante español que no ha vacilado entre las proposiciones de una casa de la Pampa y los ofrecimientos que se le hacían de cualquiera otra provincia. El preferir quedarse en la capital, pero sus protectores le disuaden secamente de aquel deseo.

— Irás adonde se te mande.... Es preciso aceptar lo que se presente.... — le dicen con escueta energía.

Y el hombre, taciturno y encogido, parte. Unas veces dirígese al Azul, otras á Trenque-lanquen, otras al Pergamino, á Entreríos ó al Paraguay. Es un momento de memorable angustia para él. En quince días se ha hecho al vivir ameno y ruidoso de Buenos Aires. Todo le suspende y canta: la elegancia y el estrépito de la capital, el trato urbano de las gentes, los teatros, los tranvías eléctricos, los escaparates plenamente iluminados al anochecer, el paseo de la calle Florida.... Hasta la vecindad del anchuroso río de la Plata es un consuelo para el melancólico emigrante. Sabe que aquellas aguas se funden con las del mar, y que el mar conduce á su aldea. Todas las tardes baja el rapaz por la calle Victoria, atraviesa la plaza del

mismo nombre, é insensiblemente sus pasos le llevan á pasear en los muelles. Se figura más cerca de su casa, al habla con los suyos que quizás estén en la otra orilla recordándole con amor. El tiene de la geografía una noción confusa y pueril. Ignora que en la orilla opuesta del Plata no está su aldea, sino la República Oriental del Uruguay.

Aquella mañana, la normalidad de costumbre fué inesperadamente alterada. Eran las ocho y aún no había bajado á su despacho el encargado de expedir las mercaderías de embarque. Los demás dependientes, repartidos entre los cuatro ángulos de la amplia lonja, atendían á sus rutinarios afanes. Cada uno de ellos, provisto de un lápiz y de un cuaderno, ordenaba á los peones que aislasen ciertas piezas de género, las cuales eran luego encajonadas en el patio y conducidas en carriles que atravesaban el almacén á los medios de la calle. Los carros adseritos al servicio de la casa recogían las mercaderías y las transportaban á las estaciones ferroviarias y á los muelles de embarque.

— ¿Por qué no ha bajado Zayas? — preguntó el jefe de la dependencia á uno de los empleados.

El interrogado tendió la mirada á los ámbitos del almacén. Sus ojos expresaban extrañeza.

— No lo sé.... Enfermo no está....

El jefe, contrariado y mohino, se encaró con uno de los mozos del arrastre de las mercaderías. Era un vasco de fornida estampa, sin asomo de inteligencia en el rostro.

— ¡Dimas! Sube y di al Sr. Zayas que se levante....

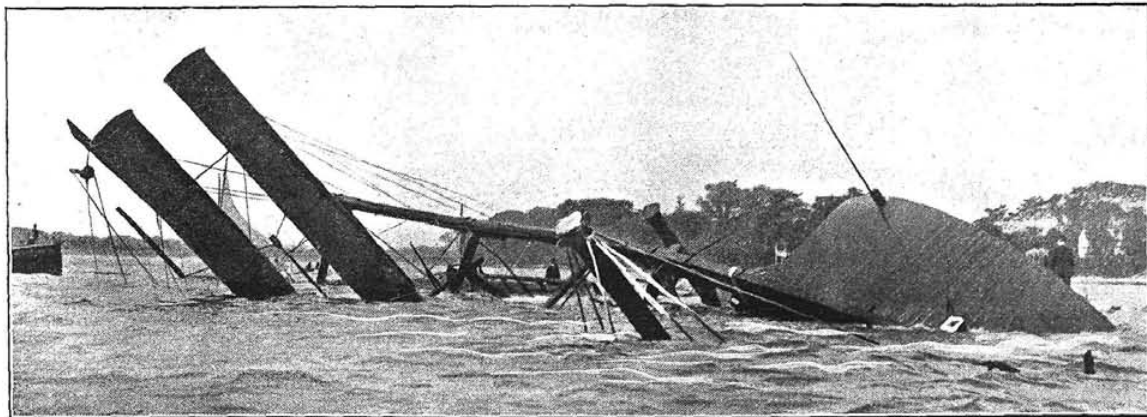
Quedó perplejo el criado como si no hubiera comprendido. Fué menester que el otro le renovara la orden.

— ¿Qué haces, hombre? Dile que se levante....

Subió Dimas de prisa á las habitaciones de la dependencia. Se abrieron en un corredor circular sobre el patio, y en cada habitación se alojaban dos empleados. El mobiliario no podía ser más modesto: camas de hierro, enanas, que se arman y desarmar con facilidad; un velador de madera en el centro del local, y un palanganero de hierro colado con su servicio completo de jofainas y jaboneras.

Todo era allí humilde, pero limpio. En los bañes, abiertos, asomaba la ropa en desorden.

Dimas no tardó en bajar. El jefe, en el centro del almacén, conversaba con un cliente.



NUEVA YORK. — RESTOS DEL VAPOR «GENERAL SLOCUM» DOS HORAS DESPUÉS DE COMENZADO EL VIAJE.

—¿Está enfermo?

—No, señor. Le he sacndido los brazos, ha abierto los ojos y los ha vuelto a cerrar.

—Bien, pero ¿se levanta ó no?

—Dimas se encogió de hombros. Había en aquel gesto más indiferencia que duda de lo que hiciera el dependiente.

—Eres muy bruto, Dimas—dijo el jefe con festivo acento.—Será preciso que suba yo....

Volvió el mozo á las faenas del arrastre, y entretanto el otro dirigióse al cuarto de Zayas. Este, tumbado de bruces sobre el revuelto lecho, apenas respiraba. Sus miembros parecían hundidos entre las ropas de la cama, por el abandono y el sopor del colapso. Más que de hombre vivo tenía apariencias de cadáver. El jefe del personal lo removió reciamente.

—¿Zayas! ¿Que son las nueve de la mañana! (Silencio.) ¡Levántese usted!....

Y le volvió á sacndir con fuerza.

El dormido se volvió de cara, se restregó los ojos, hizo una mueca de penoso estupor, abrió los brazos despezándose, y cuando todo revelaba intención de incorporarse, tornó á caer boca abajo con pesada flojedad muscular.

—¿Estará borracho?—se preguntó el jefe.

Y sus ojos buscaron en derredor la botella acusadora. Sobre la mesa del centro, cargada de peulíticos espáfoles, de cepillos y otros adminículos del aseo personal, vió el hombre una carta abierta. Una sospecha trágica le sobresaltó.

—¿Se habrá envenenado? ¿Ese sueño de plomo no es normal! ¡Veamos!

Requirió la carta y sus primeros renglones dispartaron aqnel negro terno.

Era una carta de España, una carta de la aldea, un poco de ternura maternal adherida al toscopapel en que escribe el pueblo. El jefe no pudo enfrenar su curiosidad y leyó. ¿Le darán una mala noticia, de esas que arrojan á un hombre en la desesperación?... (Pausa.) «Hijo mío muy querido, hijo mío de mí alma: Al fin ha caído la tuya en mis manos. ¡Dios la bendiga! ¡Con qué atraso vino! Yo pensaba que tú ya no te acordabas de nosotros, de tu pobre madre, de tu hermano Rafaelito, de tu hermana Conchita y de esta casa en que tu memoria lo llena todo. Pues, sí, hijo mío; se recibió tu carta. Todas las mañanas, á la hora de correo, iba Rafaelito al encuentro de Matías el cartero á ver si traía algo para nosotros. ¡No venía nada! El pobre Matías está incapaz. Desde que se le escapó la chica con aquel viajante andalúz, se ha dado á la bebida y no da paso derecho. Me pregunta por tí. Dice que serás rico, que tienes madera de indiano y que te cae muy bien el señorío. Pues, por fin, cogimos tu carta, que se leyó en la sala. La leyó Rafaelito, que está, por cierto, muy guapo y muy alegre desde que sabe que tú le libras de servir al Rey. ¡Hijo mío de mí alma, qué bueno eres! ¡No hay en este mundo un hijo más bueno que tú!.... ¡Dios me perdone lo que digo! Vamos, gracias á tí, pagando poco á poco lo que dejó tu padre en deuda. Así como así, subía á cuarenta mil reales. Ya no se deben más que cinco mil. Tu hermana Concha ha sacado este año cinco sobresalientes en la Normal. Le han hecho el vestido de seda con los treinta duros que tú le has mandado. Y tú, hijo mío, ¿qué haces? ¿te cuidas mucho? Tu pobre madre sólo piensa en tí y en el día en que podremos vernos todos reunidos, con la gracia de Dios. Recibe el corazón de tu madre, que lo es—Mariana.—Te mandan besos tus hermanos, y mucha gente me da memorias para el indiano, que eres tú. Adiós, hijo mío.»

MANUEL BUENO.

CIUDAD FUNDADA.

(SANTAFÉ DE BOGOTÁ.)

I.

Bajo un enorme casco de reluciente acero, Allí, en la cumbre, súbito apareció un guerrero, Sobre un corcel nervioso....

Jiménez de Quesada Persignó los abismos con la cruz de su espada, Y convirtió los ojos, desde la brava altura, Hacia el lejano río que, entre una selva oscura,

Se retorófa abajo, con el zizás de un gesto, Como una larga víbora entre un florido cesto....

Por ese río, á modo de procesión flotante, Trajo él su fiera tropa, desde la mar distante, ¡Y selvas despeñadas, y trágicos esterros, Y ciénagas falaces, cruzaron los viajeros!

¡Oh Capitán! Las selvas orlaban vuestra frente; Las ciénagas lamían los pies de aquella gente; Y los esterros, mudos de asombro, al contemplaros, Se abrían á manera de grandes ojos claros.

El Magdalena hacía sus eses como un boá, Doblándose piadoso bajo la audad canoa; Y el Capitán, gozando de tanta maravilla Que un cuerno de abundancia vació sobre la orilla, No se curaba nunca ni del caimán membrudo, Ni de la araña infame, ni del mordaz zencudo.... Y, en tanto, en las montañas, que parecían muertas, Jaguar adolorido lanzaba sus alertas; Y una culebra, á veces, al fondo del bosque, Silbaba como silba la flecha de un salvaje.... Tal fué. Pero la tropa, ganosa de la altura, Ve al fin, bajo los Andes, tenderse una llanura De verde pasto y ricas de floreciente abono, Como un tapiz tendido bajo los pies de un trono. Y al ver que en ella un río sereno se destaca, Meciéndose á manera de gigantesca hamaca, El husmeador caballo del Capitán remueve Sus largas crines, tiembla como el temblor más leve, Y arroja al aire un fresco relincho de ventura, Que suena por encima de toda esa llanura....

II.

Hecha de un solo tronco, más tarde, una piragua, Trazó por un instante su rúbrica en el agua Del Magdalena á lo ancho: por la contraria ríba Tropol de ondas sonantes llegaban desde arriba. Y la piragua aquella que desprendió Quesada Fué á detenerse ante otro guerrero, cuya espada Relumbro al sol.... Vestía jubón de fina tela, Sombrero rico en plumas y botas de áurea espuela.

Tal Belalcázar. Viene con su arrogante tropa, Como un desfile asiático envuelto en fausta ropa, Desde el Imperio mismo del Sol, donde Pizarro Fundió en oro maeizo las ruedas de su carro.

El sometió á sus plantas todo el reino de Quito; Y ensanchando la curva de su anhelo infinito, Escaló las montañas, como ayer los titanes, Y robó el fuego sacro, no al cielo, ¡á los volcanes! Se lanzó en marcha luego sobre Cundinamarca; ¡Y no exploró más tierras la paloma del Arcel!

El conquistó á los Pastos tenaces y aguerridos. En Popayán rompieron los broncos estampidos. De sus arcabuzos en un pregón de gloria, Vió los campos de Cali. Se perpetuó en la historia Con Timaná fundada sobre inmortal cemento; Que una ciudad es siempre mejor que un monumento.

Y al fin llegó hasta el punto donde le halló la tropa De Quesada. El brindóles con corazón y copa, Copa y corazón de oro, y hablóles del Imperio De Atahualpa poblado de atractivo misterio, De la de Rumiñahui reverberante espada Y de una tierra nunca por la ambición soñada....

Y deslumbró los ojos de los Conquistadores Con cántaros de arcolla que parecían flores, Yajilla regia, manojos de abrigadora lana, Joyas de raras pieles, trajes de pompa indiana; Clavó contra la puerta de su tienda una caña De plata, y se hizo alfombra con pieles de vicuña....

Se unieron desde entonces uno y otro guerrero, Y de sus dos espadas nació una cruz de acero. Las tropas de uno y otro se hicieron un conjunto, Cual lo hacen los dos ríos en ese mismo punto. En ese punto el Cauca se junta al otro río Como un dolor sombrío á otro dolor sombrío; Y fingen ambos luego, por entre las malezas, Una serpiente sola, pero con dos cabezas....

III.

«Nueva cierta he tenido: viene gente española Por los llanos. Se acerca.»

De la montaña sola Tal escribe un mensaje capitán desterrado, Con achote silvestre sobre piel de venado.

«Era el otro! Faltaba; pero al fin ya venía.... El Tudesco asomóse por la selva bravía, Cual si fuese un dios rubio de los bosques paganos; Y entreabriendo las hojas con sus trémulas manos, Sacó á luz sus cabellos fulgurantes y rojos, Y el satín de su frente y el añil de sus ojos.»

Detrás dél los soldados le formaban tropeles, Envolviendo sus carnes en selváticas pieles, Cadavéricos, tristes, silenciosos, sombríos, Trajsados por hambres y esquilmandos por fríos....

«Desde dónde llegaban? Fredemán era enfermo De la fiebre del siglo. Ni en el llano más yermo, Ni en la sierra con nieves, ni en el río sin vado, Sintió nunca en el alma despertarse un cuidado. Y él seguía y seguía y seguía adelante, Quebrantando las zarzas con su pie de gigante, Derrotando las olas con su pecho y su brazo, Y rompiendo las nieves con la fe de un bachazo.»

Él pasó por en medio de las tribus salvajes Cual Moisés por en medio de los bravos ojeajes; Y vió á muchos corceles y vió á muchos soldados

Por larguísimas flechas contra el suelo clavados. Una vez vió que un tigre saltó sobre el sendero, Estranguló á un caballo, despedazó á un guerrero, Y huyó por las sabanas, entre la hierba sola, Mostrando únicamente la punta de la cola. Y otra vez vió la muerte de un boá atragantado, Que después de lograse devorar un venado, Retenia en la boca la brutal cornamenta Como ejemplo simbólico al que no lo intenta.

IV.

Cesó el éxodo.

Entonces decidieron la vida Reposar juntamente, sobre aquella tendida, Verde y fresca llanura. Y en un día de gloria La ciudad fué fundada por los tres. Tal la Historia.

Uno le puso el caso de la sabiduría; Otro la envolvió en sedas de gracia y gallardía, Y el otro, al són alegre de músicas guerreras, Tendió ante las plantas las pieles de sus fieras. Ciudad que hace tres siglos que triunfa de la muerte, Tiene las tres virtudes, sabia, graciosa y fuerte.

Parece que una Estrella preside tal ventura; Y así es como á lo lejos confunden su figura, De las Historias viejas en los confines vayas, Los Tres Conquistadores con los Tres Reyes Magos!

JOSÉ S. CHOCANO.

Bogotá, á 22 de Mayo 1904.

NUEVA INDUSTRIA AGRÍCOLA.

Leche sólida incorruptible: su fabricación económica.

MUCHOS son en nuestra Península los terrenos fértiles y las vegas feraces cuya embrionaria riqueza no puede desarrollarse y prosperar, por falta de vías de comunicación que nos unan á los centros de exportación y de consumo. Por esta causa, nuestras industrias agrícolas, tanto las fitógenas, como las zoógenas, venen precisadas á instalarse en los alrededores de las grandes capitales ó junto á las vías férreas, casi siempre fuera del medio ambiente que requiere su perfecto funcionamiento.

Las industrias de los productos de la leche (obtención de cremas, mantecas, quesos, caseínas industriales, etc.) son las que más se resienten de la carencia de rápidos medios de transporte.

Los diversos é ingeniosos métodos empleados hasta aquí para la conservación de la leche, ó adolecen del gravísimo defecto de modificar sus buenas condiciones higiénicas y alimenticias, ó resultan impracticables por su coste exagerado.

La *Society Casein Company of America* somete la leche pura ó desnatada á una corriente de vapor que eleva su temperatura á 75° centígrados, durante treinta minutos. De este modo, sin coagular la albúmina, queda la leche condensada, después de un rápido enfriamiento á través de tubos refrigerantes, sin que el producto presente el olor característico que le comunica la coacción.

Después de una segunda condensación en el vacío, se somete la masa á una desecación perfecta en estufas acondicionadas á 48°, y se la reduce, por último, á polvo fino.

Este sistema, aunque de excelentes resultados, tiene por sus condiciones económicas el inconveniente grandísimo de no estar al alcance de una modesta explotación agrícola.

El Dr. Magill, en una reciente conferencia dada en la Sociedad Nacional de Agricultura de Francia, acaba de presentar al mundo agrícola un interesante procedimiento para transformar la leche en polvo incorruptible, sin cambiar ni modificar ninguno de sus elementos constitutivos y propiedades nutritivas, conservando, al disolver dicho polvo en el agua, el exquisito sabor de leche recién ordeñada.

El procedimiento, debido á Just Hatmaker, elimina instantáneamente el agua que contiene la leche, elevando su temperatura á 118°, sin pasar por la ebullición, por un procedimiento ultrarápido.

El resultado se consigue por medio de dos cilindros calentados interiormente por el vapor á alta presión, de manera que su superficie exterior se halle á la temperatura constante de 120°.

Los cilindros, separados entre sí por una distancia de uno á dos milímetros, giran en sentido contrario.

La leche líquida, cayendo en forma de lluvia á través del espacio que separa los cilindros, no llega á ponerse en contacto con los mismos, por formarse una especie de almohadilla de vapor entre la leche y el metal.

El agua que la leche contiene se evapora instantáneamente, y las partes sólidas de la misma,

arrastradas por el movimiento de rotación, pasan comprimidas á través de los dos cilindros en forma de hojas húmedas, á temperatura superior á 100°, sin haber experimentado la ebullición.

Una plancha metálica, colocada en la parte superior de cada cilindro, separa las blancas láminas de leche sólida, que, al contacto del aire, quedan instantáneamente secas. Basta entonces colocar esas laminillas de leche sobre un tamiz para obtener un polvo homogéneo y blanco, del sabor de leche fresca, al cual basta añadir agua, en las pro-

que *ipso facto* ha de fomentar prodigiosamente el desarrollo de la riqueza agrícola, y de consiguiente proporcionar el bienestar de muchos pueblos y la prosperidad de inmensas comarcas hoy casi improductivas; en una palabra, el descubrimiento de una industria que tales prodigios puede realizar, debe considerarse, no ya un feliz presagio, sino una fundada esperanza y un lisonjero porvenir para nuestra abatida agricultura.

PEDRO LLIUPELLA.

Elegancias femeninas.

¡Qué poco se necesita para el rostro de la mujer! Es así que muchas elegantes, con facciones finísimas, serían muy hermosas si poseyeran la intensidad y el brillo maravillosos de la mirada que proporciona la *Seve Sourcilere* de la *Parfumerie Nina*, 31 rue du Quatre-Septembre, París. Otras muchas tienen un cutis ingrato sin atrecelamiento y sin esplendor: las que se encuentran en este caso deben ensayar la *Brise Exotique*, preparada para ellas, y que se emplea en forma de agua (6 francos el frasco; franco de porte 6 francos 85 céntimos) y en forma de crema (5 francos el bote; franco de porte 6 francos con 50 cént.). Esta preparación suaviza y blanquea el cutis haciendo desaparecer arrugas, granitos y manchas. Es uno de los mejores productos que para el embellecimiento confecciona la *Parfumerie Exotica*, 35 rue du Quatre-Septembre, CONDESA DE CERNAY.

LA FAVORITA.

En justicia viene siendo la publicación predilecta de todas las señoras y señoritas *La Moda Elegante*. El núm. 26 de esta notabilísima Revista madrileña contiene una hermosa y variada colección de grabados reproduciendo los modelos de mayor novedad en trajes y sombreros de playa, viaje y paseo. Acompañan al número, cuyo texto es selectísimo, un gran suplemento de dibujos para bordar y un precioso figurín iluminado. Continúa la publicación de las interesantes y deliciosas novelas *El Priorato* y *Gabriela*.

Muebles artísticos.

Muchos y muy diversos son los comentarios que acerca de la importancia de la Exposición Nacional de Bellas Artes, recientemente celebrada en Madrid, vienen haciéndose. Pero, si se discute mucho el mayor ó menor mérito de tales ó cuales cuadros ó esculturas, nadie pone en tela de juicio el éxito grande que en justicia ha logrado, dentro de la sección de Arte decorativo, la instalación de muebles hecha por la acreditada Casa barcelonesa de D. Juan Busquets. El Sr. Busquets, que ostenta infinitas recompensas—entre ellas tres medallas de oro ganadas en públicas Exposiciones—presentó en este último Certamen sus muebles, «fuera de concurso», razón por la cual no se le ha concedido el premio correspondiente al alto mérito de los trabajos que exhibió. La Casa Busquets fué fundada hace treinta y cinco años y viene ocupando en sus talleres á más de 125 obreros, que, á pesar de su actividad, no bastan á atender á las crecientes demandas que de todas las provincias de España y de las principales capitales de América se reciben. La dirección artística de los trabajos está encomendada al laureado dibujante y artista decorador Sr. Busquets (hijo). La Casa Busquets está hoy de enhorabuena al ver que en el Museo Municipal de Barcelona el único mueble español que figura es el magnífico *vargueno* que de dicho fabricante adquirió el Excmo. Ayuntamiento de la Ciudad Condal.

El 98 por 100 de los enfermos crónicos del estómago ó intestinos se curan con el *Elixir estomacal de Salz de Carlos*, Serrano, 30, Farmacia, Madrid, y en las principales de España y América.

CHOCOLAT AU LAIT
Joaquín Cifuentes, Madrid

DURANTE EL VERANO.
Un medio exquisito de disipar las enfermedades causadas por el calor, ardorimiento, náuseas y turbaciones de la digestión, consiste en tomar diez gotas de Alcohol de Menta de **RUCLES**, con un poco de agua azucarada. Este delicioso producto alivia pronto y calma la sed más ardiente. Se encuentra en todas las buenas farmacias. 65 años de existencia. Fuera de comercio, París, 1900. Excluye la marca **ROUGE**. Depósito general: Curiet, Calle Balmes, 69, Barcelona.

Banco de España.
El Banco tiene á disposición del público cajas cerradas para ahorrar, en un departamento blindado que ofrece toda clase de seguridades. Está abierto al servicio diariamente de nueve de la mañana á seis de la tarde.—El Secretario general, *Gabriel Miranda*.

JABON "AU LAIT DE VIOLETES"
El único que al perfume verdadero de la violeta une todas las cualidades precisas para la belleza y suavidad de la piel.—Preparado especialmente por la *Sociedad Higiénica*, 55, Rue de Rivoli, París.

DENTIFRICOS DE BOTOT Exigir la marca **BOTOT**, 17, rue de la PAIX, PARIS. EN VENTA EN TODAS PARTES.

Cura Primavera de la Sangre
FERRO-QUINA BISLERI
El que suscribe, Catedrático de esta Facultad de Medicina y Académico de la Real de Medicina y Cirujía, etc. Certifica: Que el **FERRO-QUINA BISLERI** es un excelente tónico reconstituyente, compuesto de quina y hierro, agentes ambos que en una experiencia secular ha consagrado como medicamentos de primera fuerza. En la debilidad general y en el empobrecimiento de la sangre, y ya por exceso de trabajo, ya por convalecencia, ya por enfermedades que agotan, el **FERRO-QUINA BISLERI** me ha producido resultados prontos y efica; es grato además al paladar, constituye un vino de condiciones inmejorables. Barcelona 12 Febrero 1904.—*Andrés Martínez Vazquez*.
De venta en todas las buenas farmacias y droguerías. Representante: **ALFREDO ROLANDO**, Pando San Martín, 1, Barcelona.

AZUREA
Le parfum du jour
L.T. PIVOR - PARIS

CREMA DE LA MECA
Temporada para maquillar el Cutis, sana y blanda. — Basta una pequeña cantidad para aclarar el cutis obscuro y darle la blanca suave y nacarada del marfil. **J. DUSSEK**, 1, Rue J.-J. Rousseau, PARIS.

ROYAL HOUBIGANT nuevo perfume
Houbigant, perfumista, 19, Faubourg St Honoré, Paris.

KARISTÈLE Nuevo perfume.
Medalla de Oro 1900.
AGNEL, 16, Av. de l'Opera, PARIS.

LIBROS PRESENTADOS
A ESTA REDACCION POR AUTORES Ó EDITORES.

Recuerdo de la fiesta nacional celebrada el 3 de Abril del presente año.—Folleto descriptivo del solemne acto de la imposición de la Corbata de San Fernando á la gloriosa bandera del disuelto Batallón Provisional de Puerto Rico, número 1, por su heroico comportamiento en el titánico combate de Las Lomas de San Juan (Santiago de Cuba), el 1.º de Julio de 1898.—Madrid, 1904.

Primer Consultorio de niños de pecho, en Madrid.—Folleto descriptivo de la inauguración y modo de funcionar de este benéfico establecimiento que, bajo la protección de S. M. la reina D.ª María Cristina, y con el auxilio de los Marqueses de Casa Torre, ha fundado en esta corte el reputado publicista, benemérito facultativo y distinguido colaborador de esta revista, Dr. D. Rafael Ulecia.—Madrid, 1904.

Estadística minera de España, correspondiente al año de 1903, formada y publicada por la Inspección General de Minería (dependiente del Ministerio de Agricultura, Industria y Comercio), é impresa esmeradamente en el acreditado establecimiento litográfico «Sucesores de Rivadeneyra».—Madrid, 1904.

Centro Español de Santos: su constitución y desarrollo.—según datos oficiales.—Complacencia hecha por D. José María Molinos de las «Memorias» aprobadas en asambleas generales que se celebraron desde el año 1895 hasta el de 1903.—San Pablo (Brasil), 1904.

Anuario de electricidad para 1904.—En esta obra, que tiene un doble carácter científico y comercial, se recopilan y estudian cuantos trabajos sobre lámparas, pilas y acumuladores se han hecho en el último año; se dan á conocer los últimos adelantos en telegrafía y telefonía; los modernos sistemas de tracción eléctrica y las diversas aplicaciones que se han hecho de la electricidad en los caminos de hierro; se describen las nuevas máquinas presentadas al mercado por la ciencia; se evita pérdida de tiempo en cálculos y resolución de las fórmulas, ofreciendo resultados cuantos puedan ocurrir en proyectos, en verificación de contadores ó en la parte comercial; se pone al corriente al industrial de cuantas reales órdenes, disposiciones, etc., se han dictado en el último año relacionadas con la electricidad é industrias á ella anejas; de las tarifas de Aduanas y transportes ferroviarios de máquinas, material eléctrico, carbones, etc., y, por último, de las listas de los ingenieros, instaladores, montadores electricistas residentes en España, comerciantes, fabricantes y comisionistas de máquinas, aparatos y materiales de electricidad de España y Extranjero, así como de las poblaciones que cuentan con central de alumbrado ó de tracción.

Tan útil libro, escrito por el ingeniero electricista señor Yesares, se vende en la librería editorial de los señores Bailly Baillière é Hijos, plaza de Santa Ana, 10, Madrid, y en todas las librerías, al precio de 6 pesetas en Madrid y 6,50 en provincias.

El regionalismo en las Islas Canarias.—El erudito publicista D. Manuel de Ossuna y Van Don Heede ha dado á la estampa el tomo primero de este importante estudio histórico, jurídico y psicológico.

La obra, aparte de multitud de noticias completamente desconocidas y del interés que encierra por ser la primera que se ha publicado sobre el antiguo régimen foral de las Canarias, tiene el mérito de estar escrita con un sentido eminentemente nacional y patriótico.

Y para que todo sea simpático en su trabajo, el autor cede la mitad del producto de la edición á beneficio de la benemérita institución de la Cruz Roja.—Santa Cruz de Tenerife, 1904.—Precio del ejemplar: 5 pesetas.

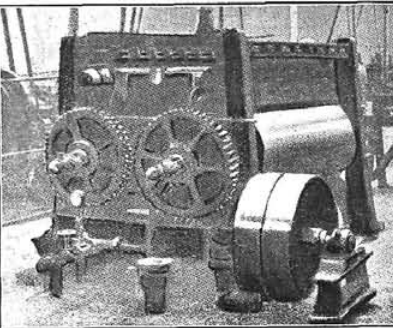


Fig. 1.

porciones de dos á una, para obtener leche líquida absolutamente pura y esterilizada.

El Dr. Magill, después de diversos ensayos fisiológicos y clínicos de la leche en polvo, y de repetidos análisis químicos y bacteriológicos de la misma verificados en el laboratorio Carnegie de Nueva York, afirma entusiasmado que, desde que el mundo es mundo, ésta es la primera vez que se ha encontrado un alimento sin igual, el más completo de todos, el más necesario á la raza humana, el más concentrado y económico, y, finalmente, incorruptible y esterilizado en absoluto.

La máquina para desecar leche (figs. 1 y 2) inventada por Mr. Hatmaker ha llamado poderosamente la atención de los agricultores y excitado sobremanera la curiosidad del público en el último concurso agrícola de París.

El nuevo invento, si bien de gran interés é importancia apreciándolo desde el punto de vista humanitario y medical, es de mayor trascendencia, todavía, considerado como solución de un problema agrícola que resuelve de una vez innumerales incógnitas de la economía rural.

La leche sólida incorruptible que, comprimida en forma de pastillas, lo mismo puede ir mezclada con chocolate ó café en polvo, que con otras subs-

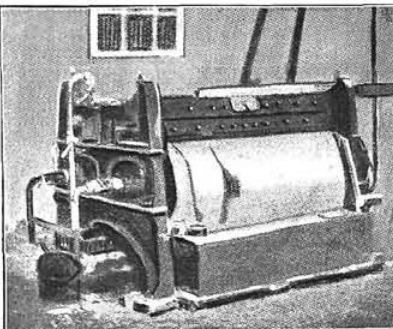


Fig. 2.

tancias ó extractos alimenticios, constituye un gigantesco paso de avance hacia el alimento sintético, hacia la píldora química profetizada por el ilustre Berthelot.

Una industria que transforma económicamente un líquido de muy difícil conservación en producto sólido incorruptible; que nos permite disponer á todas horas y en todas partes, lo mismo en una excursión al polo Norte, que en una travesía por el centro del Africa, de ese maravilloso prototipo del alimento natural; que en cualquier comarca, con sólo disponer de buenos pastos, y aun en las regiones más apartadas de los centros de consumo, coadyuva á la creación de explotaciones pecuarias, destinadas á la producción de leche, y

Anuario de la Exportación, Industria y Comercio.— Entre los gigantescos esfuerzos que en pro de su desenvolvimiento comercial están haciendo en España las fuerzas vivas del país, no hay ninguno que supere en el día al efectuado por la Casa editora de este Anuario, presentando al público la edición para 1904 en tres voluminosos tomos.

Cuenta el volumen del Extranjero con 2.500 páginas, y en ellas aparecen todas las naciones del mundo. A la cabecera de cada una se inserta su respectivo arancel de Aduanas; la estadística de su comercio de importación y exportación con España; su sistema monetario y de pesas y medidas; la equivalencia de su unidad monetaria con la española; los tratados de comercio que tiene en vigor; los gastos y líneas de navegación de sus principales puertos; una extensa información comercial detallando los usos y costumbres mercantiles de cada país; los mapas geográficos de algunas naciones europeas, y otra multitud de interesantes datos. A la cabecera del volumen se publica el régimen imperante en cada nación para los viajeros de comercio; el valor nominal de las monedas extranjeras en moneda española; el régimen telegráfico y postal de España con el extranjero y sus tarifas, incluyendo el de paquetes postales; las tarifas de patentes de invención y marcas de fábrica; Cuerpo consular y Cámaras de Comercio de España en el Extranjero, y otros detalles de importancia.

La información referente á España ocupa dos volúmenes de 2.000 páginas cada uno. Al frente de cada provincia aparece el mapa geográfico, escudo de armas, distancia kilométrica que separa á la capital de cada provincia de las restantes de la Península; situación geográfica, población, extensión, partidos judiciales, ríos, carreteras, ferrocarriles, puertos, producción, industria, comercio, aguas minerales y valores públicos de cada una de ellas, etc. Sigue luego, en cada provincia, su elemento oficial y las profesiones, industria y comercio de todas las poblaciones.

A la cabecera del primer volumen de España aparece el calendario para 1904; las estadísticas-resúmenes del comercio exterior; los tratados de comercio con el Extranjero; el sistema monetario y la equivalencia de la peseta con las unidades monetarias del Extranjero; el sistema métrico decimal y la reducción de medidas antiguas al sistema métrico; las tarifas para el franquigo y las disposiciones que regulan el servicio de Correos; la lista alfabética de las poblaciones que expiden y reciben valores declarados; el régimen telegráfico español y disposiciones en vigor; la lista alfabética de las poblaciones que tienen oficina telegráfica; lista y tarifas de las poblaciones que tienen telefonía interurbana; compañías de ferrocarriles españoles y lista alfabética de todas las estaciones de España; ley del timbre; Cámaras de Comercio españolas en la Península; arancel de Aduanas de España, alfabético por mercancías; etc., etc.

En las poblaciones que tienen puerto de mar aparecen los gastos y tráfico de los mismos y sus líneas de navegación. En Madrid figura todo el elemento oficial agrupado por ministerios; y en Barcelona aparece el plano de la ciudad; los gastos generales de su puerto para buques y



D. DARIÓ DE DÍEZ LIMIÑANA,
CONDECORADO CON LA CRUZ DE BENEFICENCIA.

De fotografía.

mercancías; impuesto de transportes marítimos; practicas y amarrajes; derechos sanitarios; tarifas para el servicio de los almacenes, del quique flotante, carga y descarga de barcos, de remolcadores, etc., etc.

Ante esta somera exposición de lo que es el Anuario de la Exportación, Industria y Comercio huelga todo elogio, y la entusiasta acogida que merece por parte del elemento productor del país es la mejor justificación de su importancia. Para todo lo concerniente á este Anuario, en Madrid y su provincia, diríjase al representante, D. Hipólito Ollala y Monreal, Cruz, 3, principal.

Guía de la Nobleza española.— El cuaderno 22 de esta completísima obra que viene publicando el Sr. Conde de Cazalla del Río, comprende la historia de los marquesados de Castellodrías, Castell Florite, Castellfort, Castellmeya, Castellón, Castellones, Castilleja del Campo, Castillejo, y de cuantos las siguen en orden rigurosamente alfabético, hasta llegar al de Cervera.—Madrid, 1904.

Pavesas.— Colección de poesías escritas con facilidad y galanura por el distinguido literato D. Gerardo Farfán de los Godos. La obra lleva ilustraciones de Cdnovas, Chacón, Sánchez Marín, y otros artistas.—Madrid, 1904.—Precio: 5 pesetas.

Las apariencias engañan.— Drama en tres actos y cuatro cuadros, en prosa y verso, original de D. Miguel Carrillo Tatisón, estrenado con gran éxito en el teatro de Priego (Córdoba). El autor de esta obra, que como novelista y como dramaturgo ha obtenido aplausos por trabajos muy estimables, demuestra hoy con el drama *Las apariencias engañan* sus progresos, así en el manejo del idioma, como en el de los recursos y efectos escénicos. Tratándose de obra favorablemente juzgada por el público, huelga añadir elogios á los que al ser representada obtuvo.—Priego, 1904.—Precio: 2 pesetas.

Otoñales.— Arturo Reyes, colaborador de LA ILUSTRACIÓN ESPAÑOLA Y AMERICANA, y amigo querido, es de los escritores jóvenes que hoy gozan de mayor y de más justa fama. Sus admirables novelas andaluzas dieron patente de narrador amenísimo y pintoresco, y en sus poesías acreditó sentimiento hondo é inspiración delicada.

Otoñales es una colección de estrofas muy bellas, en las que Arturo Reyes, con espontaneidad, lirismo y donaire, demuestra su dominio sobre muy distintas formas métricas y sobre asuntos tan distintos, que á las veces recuerdan la musa oriental de Zorrilla, y en ocasiones tratan con fidelidad prodigiosa la vida de la gitana malagueña, de esa gitana por él llevada á los cuentos que forman el volumen titulado *Del Bulto á la Coracha*.

Y hay más en *Otoñales*: hay ternura y tristeza tan sinceras como las que rebosan del soneto *¡Hijo mío!*. Enhorabuena á Reyes por la publicación de este libro.—Madrid, 1904.—Precio: 3 pesetas.

Origen de la hornaguera y formación de las cuencas hulleras españolas.— Notable y bien documentado discurso que D. Rafael Sánchez Lozano leyó ante la Real Academia de Ciencias Físicas y Naturales, al ser recibido como individuo de número de dicha Corporación.—Madrid, 1904.

El Municipio y la cuestión de razas.— El Municipio y los extranjeros, ó los españoles en Cuba.— Opúsculos bien pensados y bien escritos, en los que el docto profesor D. Francisco Carrera Justiz refleja las teorías sustentadas en las conferencias públicas que dió en los Centros Gallego y Asturiano de la capital de Cuba.—Havana, 1904.

HIPOFOSFITOS CLIMENT
SALUD
Cura la Anemia Trisis, Debilidad, Escrofula, Inapetencia
Exigase el legítimo jarabe marca **SALUD**
ÚNICO aprobado por la Real Academia de Medicina

Aguas de Panticosa

El más eficaz remedio para las enfermedades del APARATO RESPIRATORIO.

Prototipo de las NITROGENADAS.
SULFURÓAS SÓDICAS las de la Fuente del Estómago.

Único balneario de esta clase que en España tiene verdadero clima de altura (1.636 metros).
Temporada oficial, de 15 Junio á 21 Septiembre.
Carnavales en Sabiñánigo desde el 10 de Junio.
En Larraín (línea de Pam) desde el 25 de Junio

HABITACIONES.— Desde 15 á 2,25 pesetas.
PRECIOS ORDINARIOS: De 1.º á 15 de Julio y de 16 á 31 de Agosto.
CON REBAJA DEL 50 POR 100: En los meses de Junio y Septiembre.
CON AUMENTO DEL 20 POR 100: De 16 de Julio á 15 de Agosto.

FONDAS.— Reformado y mejorado notablemente este servicio, habrá pensiones de 10, 8, 7, 6 y 4 pesetas. Restaurante á la carta y mesa redonda en el Hotel Continental. Otra mesa redonda en el Hotel de Madrid.

Para detalles é informes, diríjase á la Administración general, instalada en el balneario en los meses de Junio, Julio, Agosto y Septiembre, y en Zaragoza, Coso, 87, el resto del año.

LA SALUD PARA TODOS
sin medicina, por la deliciosa harina de salud

LA REVALENTA ARABIGA { DU BARRY DE LONDRES

Cura las digestiones laboriosas (dyspepsias), gastritis, acedias, disenteria, pituitas, náuseas, fiebres, estreñimientos, diarrea, edema, tos, diabetes, debilidad, todos los desórdenes del pecho, bronquitis, vejiga, hígado, riñones y sangre.—50 años de buen éxito renovando las constituciones más agotadas por la vejez, el trabajo ó los excesos. Es también el mejor alimento para criar á los niños.—DEPÓSITO GENERAL: Vidal y Ribes, Barcelona, y en casa de todos los buenos boticarios y ultramarinos de la Península y de Ultramar.—DU BARRY Y CIA., 77, Regent Street, Londres.

DROGUERIA Y PERFUMERIA
DE
Santiago P. Jáuregui.
PLAZA DEL ANGEL, 3, MADRID—Teléfono 1018



Cara sin arrugas

Y mejillas sin hundimiento se conservan hasta la vejez más avanzada con el uso diario del **Licor del Polo**, el más barato é higiénico de los dentíficos.

La falta de huesos en la boca deprime el rostro, lo afea y denota una vejez prematura en personas aun de poca edad. Un frasco que vale 6 rs. dura dos meses á uso diario.

EN TODA CLASE de VÓMITOS y DIARREAS
y en toda clase de indisposiciones del tubo digestivo.

adoptados por R. O. por los Ministerios de Marina y de Guerra.

Los SALICILATOS de VIVAS PÉREZ
Los RECOMIENDAN INDISCUTIBLES AUTORIDADES MÉDICAS
CELEBRAN CON ENTUSIASMO SUS EFECTOS CUANTOS LOS USARAN
FIDANSE EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERIAS DEL MUNDO

Son falsas todas las cajas que no lleven en el prospecto inscripción transparente con los nombres del medicamento y del autor.

NO SE DETIENEN LOS ORIGINALES

Impreso con tinta de la fábrica LORILLEUX y C.ª, 16, rue Suger, Paris.